



**El ángel  
de España  
y de otros lugares  
y países**

**P. Ángel Peña, OAR**



P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

EL ÁNGEL DE ESPAÑA  
Y DE OTROS LUGARES Y PAÍSES

S. MILLÁN DE LA COGOLLA  
2017

**Nihil Obstat**

Padre Ricardo Rebolleda  
Vicario Provincial del Perú  
Agustino Recoleta

**Imprimatur**

Mons. José Carmelo Martínez  
Obispo de Cajamarca (Perú)

Edizioni Villadiseriane  
Via Locatelli 1, 24020 Villa di Serio (BG)  
tel e fax 035/656764 c/  
c postale 12641247  
info@villadiseriane.it  
**www.villadiseriane.it**

# INDICE GENERAL

## INTRODUCCIÓN

1. Los ángeles custodios	9
2. Ángeles de las ciudades	19
3. El ángel de Tortosa	23
4. Ángeles de las diócesis	28
5. Ángeles de las familias y de las comunidades	29
6. Ángeles de las parroquias y de los templos	31
7. Ángeles de regiones, reinos y naciones	33
8. Hechos históricos	38
Ángeles de tribus norteamericanas	38
El Ángel de Hungría	39
El ángel de Austria y Hungría	45
El ángel de Austria y Polonia	48
El ángel de Amberes y de Bélgica	52
El ángel de Portugal	55
9. Patronos de España	57
10. Dios castiga por medio de los ángeles	63
11. Hechos de España	69
Las Navas de Tolosa	69
Batalla de Empel	71
La victoria de Lepanto	72
12. El ángel de España	76

## CONCLUSIÓN BIBLIOGRAFÍA



## INTRODUCCIÓN

**L**os ángeles son nuestros amigos y Dios los ha colocado a nuestra derecha (en los sacerdotes están a la izquierda por su mayor dignidad). Desde el primer momento de nuestra existencia hasta el momento de entrar al cielo están a nuestro lado y, aunque los mandemos a visitar a otras personas, estarán pendientes de nosotros. Incluso si, después de la muerte, nos encontramos en el purgatorio, estarán consolándonos y no terminará su misión hasta vernos felices ya en el cielo.

Sin embargo, hay muchas personas ignorantes, que creen que para comunicarse con ellos hace falta meditación transcendental u oraciones especiales o vestir de tal color, tener tales velas o hacer tales ritos... En algunas tiendas venden algunos cristales “angelicales”, llenos de “energía” angélica, para comunicarse mejor con ellos. Hay quienes se creen con poder para conocer el nombre de cada uno de ellos y cobran a quien se lo pide, haciéndoles creer que tienen una comunicación especial con los ángeles y que les responden a todas sus preguntas sobre cualquier tema como si estos señores fueran dueños de los ángeles y los ángeles fueran sus servidores exclusivos. Hay un libro titulado *Botiquín de primeros auxilios an-*

*géllicos*, destinado a saber curar todas las heridas del alma con cariño y ternura angelical.

Algunos hablan de ángeles interiores y exteriores y les ponen los nombres más disparatados que se puede uno imaginar. Dicen que hay ángeles encargados de los signos del zodiaco o de cada día de la semana, de cada mes, de cada año, de cada color y de cada sentimiento. Y eso es falso. Otro libro titulado *Jugando con los ángeles*, ofrece consejos de los ángeles y en el juego con los ángeles se trata de conseguir respuestas a todas las preguntas. No faltan tiendas donde venden esencias de ángeles y líquidos de distintos colores para comunicarse con las distintas categorías de ángeles. Pero estos sabios o *sabidos* aceptan también la reencarnación, lo cual es una tremenda contradicción, pues la doctrina de la reencarnación es totalmente anticatólica. Otros dicen que los llamados ángeles solamente son seres extraterrestres o reencarnaciones de hombres superiores que ya vivieron en este mundo. Total, todo un embrollo y confusión. Por lo cual hay que tener cuidado para no ser engañados. Los santos, que han tenido experiencia personal y los han visto, son los especialistas que mejor nos pueden hablar de ellos. Por eso, tomemos nota sobre lo que vamos a exponer en los siguientes capítulos de este libro.

No solo nos referiremos a los ángeles custodios personales, sino también a los ángeles de las iglesias, de las ciudades, de las diócesis, de las familias, de las regio-



nes y de los países. Muy especialmente trataremos sobre el ángel custodio de España, aludiendo repetidamente a lo que nos enseñó al respecto el beato Manuel Domingo y Sol.

## 1. Los ángeles custodios

La Iglesia afirma: *La existencia de seres espirituales, no corporales, que la Sagrada Escritura llama habitualmente ángeles, es una verdad de fe* (Catecismo 328). *Son servidores y mensajeros de Dios* (Cat 329). *Desde la infancia hasta la muerte, la vida humana esta rodeada de su custodia y de su intercesión. Cada fiel tiene a su lado un ángel protector y pastor para conducirlo a la vida* (Cat 336).

En la Sagrada Escritura nos dice nuestro Padre Dios: *Yo mandaré un ángel delante de ti para que te defienda en el camino y te haga llegar al lugar que te he dispuesto. Acátale y escucha su voz, no le resistas* (Ex 23,20).

El Papa Juan XXIII, cuando era delegado apostólico en Turquía y Grecia decía: *Cuando tengo que tratar con alguien una conversación difícil, tengo la costumbre de pedir a mi ángel que hable con el ángel custodio de la persona con que debo tratar para que ayude a solucionar el problema.*

El Papa Pío XII decía el 3-10-1958 a un grupo de peregrinos norteamericanos: *Ellos estaban en las ciudades que habéis visitado y eran vuestros compañeros de viaje.*

Santa Margarita María de Alacoque nos dice en su Autobiografía: *Tenía la dicha de gozar frecuentemente de la presencia de mi ángel custodio y de ser también frecuentemente reprendida por él... No podía tolerar la menor inmodestia o falta de respeto en la presencia de mi Señor sacramentado, ante el cual lo veía postrado en el suelo y quería que yo hiciese lo mismo... Siempre lo encuentro dispuesto a asistirme en mis necesidades y nunca me ha rehusado nada que le haya pedido.*

Es importante ponerle un nombre que nos guste para poder tratarlo con respeto, pero con más confianza, sabiendo que nuestro ángel quiere ser nuestro amigo y ayudarnos y defendernos en todos nuestros asuntos. También es bueno invocar la ayuda de los ángeles custodios de las personas que viven con nosotros o de las que encontramos por la calle. Acordémonos de invocar al ángel de nuestro país, de nuestra ciudad, de nuestra diócesis, de nuestra parroquia. También es bueno invocar al ángel del chofer del autobús donde viajamos, del médico que nos atiende o de los que van a ayudarle en la operación que vamos a tener. Igualmente es importante que el maestro invoque a los ángeles de sus alumnos, el médico

al de sus pacientes, el sacerdote a los de sus feligreses, especialmente en el momento de la misa o de celebrar los sacramentos. También es muy útil invocar a los ángeles de las familias (bien constituidas, que han recibido el sacramento del matrimonio) o al de las comunidades religiosas o a los ángeles de nuestros amigos.

A nuestros ángeles custodios podemos pedirles favores, que si son útiles y buenos, no dudarán en hacerlos con mucho gusto. Por ejemplo, ir al purgatorio a visitar a algunos de nuestros familiares difuntos que todavía se puedan encontrar allí para que los consuelen de nuestra parte o bendigan a tal familiar lejano... Son tantos los servicios que pueden hacernos que no podemos indicarlos todos, pero lo importante es tener una comunicación permanente con estos amigos inseparables de toda la vida, que Dios ha puesto a nuestro lado para que nos ayuden y defiendan. No nos perdamos tantas bendiciones que Dios quiere darnos por medio de ellos. Si no los invocamos, las perderemos.

Especialmente en el momento de la misa, recordemos que estamos rodeados de innumerables ángeles. Muchos de ellos ya están permanentemente adorando a Jesús Eucaristía en el sagrario, pero muchos más vienen en cada misa a estar presentes a partir del momento de la consagración, cuando Jesús se hace presente entre nosotros como en una nueva Navidad.

Algo importante es consagrarnos a nuestro ángel o hacer un pacto con él para reforzar conscientemente nuestra unión. Y no nos olvidemos de ser agradecidos con él. Se pasa las noches y mucho tiempo rezando por nosotros. Podemos pedirle que rece por nuestros seres queridos y por nuestras necesidades y que lo haga en unión de los ángeles de nuestros familiares o de nuestros amigos etc. En alguna oportunidad es bueno mandar celebrar una misa en agradecimiento por todos los beneficios recibidos de su mano o incluso dar las gracias a todos los ángeles custodios de nuestros familiares antepasados, pues de alguna manera han sido y son parte de nuestra gran familia. Pidámosles que recen por todos los difuntos de nuestra familia desde el principio de los tiempos, sin olvidar a los niños muertos sin bautismo de nuestra familia.

Las tareas que pueden realizar los ángeles para ayudarnos son innumerables. En la vida de los santos se les aparecen a veces con alas y otras sin alas, como niños o adultos. Incluso bajo la figura de animales como el pajarito que recogía las cartas de santa Gema Galgani o el perro llamado *Gris* de san Juan Bosco, que lo defendía de las emboscadas de sus enemigos.

Al Padre Pío de Pietrelcina su ángel le traducía las cartas, le ayudaba a vestirse cuando estaba enfermo, y lo defendía del maligno. A veces se quejaba el Padre Pío de su ángel, porque le había permitido al demonio que le hiciera sufrir a pesar de haberlo invocado, pero el ángel

le decía que había sido por permiso de Dios, que había querido que luchara para que de esa manera, venciendo al demonio, obtuviera muchos méritos personales para la salvación de las almas.

Aunque no vemos normalmente a nuestro ángel, él nos inspira buenas acciones, tratemos de seguirlas para amar cada día más a Jesús, especialmente a Jesús Eucaristía, y pidamos a nuestro ángel que, cuando estemos en la iglesia o en una capilla del Santísimo Sacramento, esté en adoración en unión con los ángeles de los sagrarios. A veces podemos enviarlo a que adore a Jesús en otros sagrarios, sobre todo si los hemos visitado con frecuencia en algunos momentos de nuestra vida.

La beata Ana Catalina Emmerick habla con toda claridad en sus escritos de cómo su ángel la llevaba en bilocación a los lugares más exóticos, cercanos o lejanos de la Tierra. Y afirma: *El ángel custodio me apoyaba en mis oraciones* <sup>1</sup>.

En ocasiones lo enviaba a ayudar y consolar a ciertas personas y el ángel lo hacía. Dice ella: *Cuando hago oración por otros, lo invoco para que vaya con el ángel de ellos. Y luego lo veo desaparecer* <sup>2</sup>.

---

1 Schmoeger, *Vida y visiones de la venerable Ana Catalina Emmerick*, Santander, 1979, p. 37.

2 Ib. pp. 75-76.

Sor Ángeles Sorazu refiere sobre los ángeles de los sagrarios: *Cuando entraba en el coro, saludaba a los santos ángeles, les agradecía el culto que habían tributado al Señor en mi ausencia y como recompensa pedía para ellos muchos grados de gloria accidental... Cuando llegaba la hora de salir del coro, me ponía en comunicación directa con ellos para darles las gracias por la protección y socorros que me habían prestado..., y les rogaba que cuidasen muy bien (a Jesús) y que en mi nombre lo amasen e hicieran la corte y que desde allí, o sea, desde el fondo del sagrario, me siguiesen y asistiesen con su amor y protección durante las horas que consagraba al cumplimiento de mis deberes y remedio de mis necesidades...*

*Cada diez o quince minutos, les enviaba recados con mi ángel custodio, a quien le suplicaba que fuese al sagrario a visitar (a Jesús) en su nombre y mío... Amaba mucho a todos los ángeles, pero con predilección a los que sirven a Jesús y le acompañan en la sagrada Eucaristía, a la que parecía que me unían lazos íntimos* <sup>3</sup>.

*El año 1910, previos varios llamamientos a asociarme a los espíritus angélicos, me identifiqué con ellos y empecé a practicar un ejercicio de oración de súplica e intercesión en unión de los santos ángeles* <sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> Autobiografía pp. 292-300.

<sup>4</sup> Autobiografía p. 549.

El Padre Pío decía: *Si la misión del ángel custodio es grande, la del mío es más grande aún, porque debe hacer de maestro, explicándome otras lenguas* <sup>5</sup>.

El Padre Pío solo sabía italiano y el dialecto napolitano <sup>6</sup>. Un día le dijeron que un sacerdote francés quería hablar con él. Alguien dijo que el Padre Pío no sabía francés, pero él respondió: *Sé francés, inglés, latín, hebreo, arameo, alemán y otras lenguas* <sup>7</sup>. Su ángel era su traductor.

El 5 de noviembre de 1912 escribió: *Me parecía que los demonios querían acabar conmigo. Me vuelvo a mi ángel y, después de hacerse esperar un poco, al fin viene aleteando en torno a mí y cantaba himnos a la divina Majestad. Le grité ásperamente por haberse hecho esperar tanto... Y él me dijo: “Estoy siempre a tu lado. Estaré siempre junto a ti con amor”*.

A un sacerdote que le decía que a veces no veía los fragmentos de hostia consagrada al distribuir la comunión, le dijo: *¿Qué crees que hacen los ángeles en torno al altar?* <sup>8</sup>. Los ángeles le ayudaban en la misa.

---

5 Positio super virtutibus III/1 p. 809.

6 Positio super virtutibus II, p. 1584.

7 Ibídem.

8 Parente Alessio, *Mandami il tuo angelo custode*, S. Giovanni Rotondo, 1999, p. 110.

También pueden hacer encargos útiles como despertar, acompañar a alguien a su casa de noche o durante un viaje, sin que por ello descuiden el cuidado de su protegido. A veces el ángel del Padre Pío hacía de chofer, como cuando un amigo del Padre Pío se durmió al volante <sup>9</sup>. En estos casos el mismo Padre Pío le decía al interesado: *Has dormido durante el viaje y mi ángel ha conducido por ti.*

Le escribió a Ana Rodote el 15 de julio de 1915: *Tenle mucha devoción a este ángel bienhechor. ¡Qué consolador es el pensamiento de que junto a nosotros hay un espíritu que desde la cuna hasta la tumba no nos deja ni un instante, ni siquiera cuando nos atrevemos a pecar! Es muy consolador saber que este ángel reza incesantemente por nosotros y ofrece a Dios todas nuestras acciones y obras buenas... No digas nunca que estás sola para luchar contra tus enemigos. Nunca digas que no tienes a nadie a quien abrirte y confiarte.*

En la vida de san Martín de Porres aparece un gato grande de tres colores (blanco, negro y pardo), que le despertaba a la hora convenida. Así lo atestiguan varios testigos presenciales <sup>10</sup>.

A santa Gema Galgani su ángel la curaba a veces con medicinas celestiales. Escribió ella en su Diario del

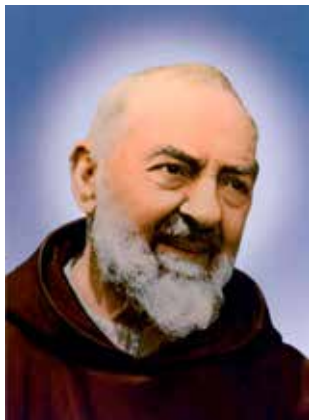
---

<sup>9</sup> Véase Parente Alessio, o.c., pp. 195-196.

<sup>10</sup> Proceso de beatificación de fray Martín de Porres, Ed. Secretariado Martín de Porres, Palencia, p. 264.



20 de agosto de 1900: *Después de comer, me sentía mal y mi ángel me trajo una taza de café tan bueno que me curé enseguida. Otro día, dice, me dio a beber unas gotas de un líquido blanco, diciéndome que era medicina con la que el médico del paraíso curaba a sus enfermos*<sup>11</sup>.



Padre Pío

Santa Micaela de Santísimo Sacramento escribió en su Autobiografía: *El uso de los ángeles es para mí común y diario. Siempre que necesito llamar a alguna persona, le mando un ángel y viene enseguida, sea conocida o extraña*<sup>12</sup>.

A sor Marie du Christ (1907-1973) el ángel se le presentaba como un águila que la llevaba en bilocación a países lejanos. A Ana Ebele (1917-1985) se le presentaba, como a santa Gema Galgani, como un pajarito que se posaba familiarmente en su espalda.

Y para no hacer interminable la lista de santos y de los favores que le hacen los ángeles, terminemos este capítulo con el ángel de una niña de 4 años. Se trata de la que sería Madre Amparo del Corazón de Jesús (+1941),

11 Carta al padre Germán, su director espiritual del 20 de julio de 1902.

12 Autobiografía 30, 5.

fundadora del convento de clarisas de Cantalapiedra (Salamanca) y en proceso de beatificación.

Un día se fue a confesar su madre y el sacerdote le preguntó después a la niña:

- *Amparito, ¿cuántos años tienes?*

- *Cuatro.*

- *¿Y con quién juegas?*

- *Con mi ángel*

- *¿Pero ves a tu ángel?*

- *Sí, padre, aquí está, dijo, señalando a su lado.*

- *¿Y cómo es tu ángel?*

- *Un poco más alto que yo y más guapo*

- *Dile a tu madre que esta tarde, después del sermón que yo predique, venga a verme y, si tú me dices todo sin dejar nada, creo que está aquí tu ángel. Si no me lo dices, no te creo.*

Llegado el momento y en la Casa parroquial, le preguntó el sacerdote:

- *¿Ves a tu ángel?*

- *Sí, padre, aquí está.*

- *Pues dile que diga mi sermón.*

*Efectivamente, la pequeña fue repitiendo íntegramente el sermón sin cambiar nada. El padre quedó impresionado y le dijo:*

- *Mira, niña, ahora te creo* <sup>13</sup>.

El Papa Francisco, en la homilía de la misa celebrada en la Casa de Santa Marta el 2 de octubre de 2014, quiso que nos preguntemos: *¿Cómo es mi relación con mi ángel custodio? ¿Lo escucho? ¿Le doy los buenos días por la mañana? ¿Le digo que me cuide y ore por mí durante el sueño? ¿Hablo con él? ¿Le pido consejo?*

## 2. Ángeles de las ciudades

Dios no sólo nos protege y defiende por medio de sus ángeles, a veces también castiga. En 2 Sam 24 se habla del castigo de Dios contra Israel. Mandó una peste y murieron en un solo día 70.000 hombres. Entonces *el ángel extendió la mano hacia Jerusalén para destruirla, pero Dios se arrepintió y dijo al ángel: “Basta, retira la mano”*. ¿Era el ángel de Jerusalén que castigaba de parte de Dios por sus pecados?

En el libro 1 Cro 21, al narrar este hecho se anota que *David vio al ángel del Señor que estaba entre el cielo y la tierra con una espada desenvainada en su mano, extendida sobre Jerusalén*.

---

<sup>13</sup> Tena Revillas Paloma, *Cuando el amor es entrega*, Ed. Edibesa, Madrid, 2001, p.36.

En el cap. 1 del profeta Zacarías se dice: *El ángel del Señor tomó la palabra y dijo: “Oh, Señor, ¿hasta cuándo seguirás sin apiadarte de Jerusalén y de las ciudades de Judá contra las cuales estás irritado desde hace 70 años?”*. Y Dios respondió al ángel con palabras buenas y palabras de consuelo.

El año 590 Dios castigó a Roma con una terrible peste. El Papa llamó a todo el pueblo a una procesión para poner fin a la peste y se apareció el arcángel san Miguel, que desenfundó su espada a la vista de todos. Esto fue interpretado como anuncio del fin de la peste, como así sucedió. Por eso se considera a san Miguel como el protector y guardián de la ciudad de Roma. El Papa hizo poner en lo alto del castillo de Sant´angelo una imagen de madera de san Miguel que, después de muchos años, fue sustituida con la actual de bronce, obra de Peter von Verschaffelt.

San Rafael arcángel es el custodio de la ciudad de Córdoba, en España. Según la historia, el padre Roelas, un santo sacerdote del siglo XVI, vio cuatro veces al arcángel, quien le aseguró que era el custodio de la ciudad. En una ocasión, invocándolo en tiempo de peste, pasó sin hacer daño a nadie. Hay en esta ciudad varias imágenes de san Rafael como la del puente romano.

En 1466 la peste asoló Barcelona y se organizó una procesión en honor del ángel custodio de la ciudad.

Uno de los grandes promotores de la devoción al ángel custodio de Barcelona fue san Vicente Ferrer en el siglo XIV. Un día de 1398, al entrar en la ciudad de Barcelona a predicar, dijo en voz alta: *Ángel de Dios ¿qué haces aquí?* Y el santo respondió a quienes le preguntaban por qué había dicho esas palabras que había visto un ángel con una espada en la mano derecha y una corona real en la izquierda, y le había dicho en catalán que era el ángel custodio de Barcelona. Por este hecho, los habitantes de Barcelona rebautizaron la Puerta del Orbs con el nombre de Puerta del ángel. Y mandaron fabricar encima de la misma puerta una capilla en su honor <sup>14</sup>.

En 1854, al derruirse la muralla, se trasladó la imagen del Santo Ángel de Barcelona a la iglesia de santa Ana; y en 1857 a la barriada de Hostafranchs. Actualmente está en la parroquia del Santo Ángel custodio de Barcelona. En 1966, al celebrarse los 500 años de la capilla, salió un sello de correos con la imagen del Santo Ángel de Barcelona.

En Palma de Mallorca hay una inscripción antigua, escrita en uno de los muros de la ciudad, que dice: *Ángel custodio de Dios infinito, protege la ciudad de día y de noche para que no entre el espíritu maligno.* El 4 de abril de 1407 el ángel de Palma de Mallorca tenía su capilla. Actualmente esta capilla está dedicada al Sagrado Cora-

---

14 Vidal y Micó Francisco, *Historia de la portentosa vida de san Vicente Ferrer*, Valencia, 1735, p. 106.

zón de Jesús, pero en el frontis se puede ver una representación del ángel de la ciudad. En 1392 se construyó en Valencia una capilla al ángel tutelar. Actualmente, en la catedral de Valencia hay un cuadro del siglo XVI de Juan de Juanes, que representa al ángel custodio de Valencia. El grabado más antiguo con una imagen del ángel custodio de Valencia está en el libro *Regiment de la cosa publica*, publicado en Valencia en 1499. El ángel de Valencia tiene una espada en la mano derecha y una corona real en la izquierda. Entre 1941 y 1948 se construyó en esta ciudad el Puente del ángel de la ciudad.

En Zaragoza existía la puerta del ángel con una escultura del ángel de la ciudad, que actualmente se conserva en el museo de Zaragoza. La imagen en alabastro es de Pere Juan y es de 1442. En 1493 se designó un día al año para festejar al ángel de la ciudad.

Clemente Brentano, que escribió las revelaciones de la beata Ana Catalina Emmerick, dice: *En el curso de sus viajes (en bilocación) desde su casa hasta los países más lejanos, socorría a mucha gente y ejercía con ellas las obras de misericordia espirituales y corporales*<sup>15</sup>. En algunos lugares de sus escritos refiere que, al viajar sobre muchas ciudades, veía a sus ángeles.

---

<sup>15</sup> Positio super virtutibus, tomo III, Summarium, parte 2, p. 1413.

### 3. El ángel de Tortosa

El beato Manuel Domingo y Sol (Mosén Sol), fundador de los sacerdotes operarios diocesanos reparadores del Corazón de Jesús, era muy devoto del ángel de Tortosa (Tarragona-España), su ciudad natal. Nació en una casa, que tenía enfrente la capilla del Santo Ángel de la ciudad.



Ángel de Barcelona

Cuando era pequeño, una noche estaba durmiendo en una casa, propiedad de sus padres, junto al muro del barranco del matadero, y hubo una lluvia torrencial. Se produjo una grieta en el muro, amenazando derrumbarse y vino un campesino y lo rescató y se lo llevó a sus padres. Él siempre creyó que se había salvado de ese gran peligro por la ayuda del ángel custodio de Tortosa, a quien tenía mucha devoción.

Según la tradición, en una peste que afligía a esta ciudad se vio aparecer al Santo Ángel hacia la parte de la ermita de la Providencia, teniendo una espada en la mano. Poco tiempo después, debido sin duda a las súplicas de los vecinos de Tortosa, se vio aparecer al mismo ángel, pero con la espada envainada, en el mismo lugar que hoy ocupa la capilla que lleva su nombre, cesando en

seguida la peste. Esta tradición se menciona en los Gozos antiguos del Santo Ángel.

Mosén Sol afirma: *Lo cierto es que nuestros antepasados en todas las pestes acudieron a su valiosísimo patrocinio, como se puede apreciar en la antigua novena escrita en obsequio del Santo Ángel. Y sin duda su Patronato de la ciudad de Tortosa, se debe a los grandes beneficios experimentados por su mediación. Y añadía, tomándolo de las “Crónicas Dertosenses”:* “Créese que el Patronato del Santo Ángel se debe a un grande beneficio que recibió esta ciudad en una peste devastadora, que cesó al invocar su protección. Lo confirma una nota de los registros del archivo capitular, en la que, al tratarse de la procesión del día del Santo Ángel, se dice que se hacía por voto de la ciudad: “per vot de la ciutal”. El dato más antiguo sobre la devoción al Santo Ángel, se remonta al año 1356, pues consta en el archivo del Excmo. Cabildo, que un arcediano de Culla costeó en dicho año la imagen de plata del Santo Ángel que todavía se conserva, y que es sin duda la más antigua de las que posee nuestra catedral... En un acuerdo del Cabildo del año 1446, se dispuso tener Oficio particular del Santo Ángel en la liturgia de esta catedral, y, conforme con ello, este Oficio se halla en el primer Breviario que tuvo esta iglesia, impreso en Venecia en 1507, y en el otro impreso en Milán en 1547, el cual rezo, que se usó hasta el Concilio de Trento, es una de las más bellas composiciones de la antigua liturgia de nuestra catedral... También está la



*misa del Santo Ángel en el misal que para uso de esta catedral se imprimió en Barcelona en el año 1524. La devoción al Santo Ángel ha sido muy popular en esta ciudad. Lo prueba la capilla erigida en su honor en la calle y plaza que llevan el nombre del Ángel, y la figura del Santo Ángel que estaba encima de la fuente que hubo en la plaza mayor hasta hace pocos años. Esta antigua imagen de piedra fue colocada allí en el año 1448, según consta en las notas de Archivo Capitular. Además en la Casa de la Ciudad había una capilla dedicada al Santo Ángel, en la cual el día de la fiesta principal se celebraban algunas misas... La tarde antes del día de la fiesta iba el clero a cantar Completas en la dicha capilla: práctica que hemos visto hasta hace pocos años, y estaba consignada en los antiguos “**Consueta**” de esta catedral, lo cual le daba el sello respetable que tienen las antiguas costumbres.*

Mosén Sol nunca se olvidaba de saludar y pedir la bendición del Santo Ángel antes de dormir. *Todas las noches, decía a unas religiosas, os doy la bendición desde mi ventana, al despedirme del Ángel de Tortosa.*

Para despertar y arraigar la devoción al mismo entre los tortosinos, editó a sus expensas una hermosa estampa grande del Ángel, velando en las alturas sobre la ciudad de Tortosa y sus arrabales, con la espada desenvainada en ademán de defender a sus ciudadanos. Estas estampas grandes eran para ponerlas en cuadros y tenerlas en lugares destacados de la casa.

Las repartió por los hogares tortosinos y obsequió con ella a sus amigos de fuera de Tortosa. El arzobispo de Valladolid, señor Sanz y Forés, le decía en diciembre de 1886: *Yo había saboreado la hermosa estampa de su ángel cuando me dio Messeguer la carta. Dios se lo pague todo. El haberla ideado, el haberla hecho tirar, el haber-mela enviado. Teniendo al ángel de su parte, nada tema.* Hizo, en 1890, una edición de la estampa en tamaño más pequeño, para distribuirla por doquier, y la reeditó varias veces.

Costeaba, además, de su bolsillo, el aceite para la lámpara que luce continuamente delante del Santo Ángel en su capilla, y tenía encomendado el menester de cuidar de ella en su nombre a su dirigida Cinta Curto, a la cual entregaba de cuando en cuando, para este objeto, limosnas de cuarenta, cuarenta y cinco y cincuenta pesetas, según leemos en sus libros de cuentas. Centenares de pesetas, según consta en los mismos, se gastó en restaurar y reparar la capilla del Ángel. Cooperaba también cada año con alguna cantidad a la fiesta del mismo. Por sus cartas a doña Cinta, sabemos que no se olvidaba de atender y obsequiar al angélico Patrono de su ciudad, ni aun cuando se hallaba de ella ausente: *Haz que no quede sin encenderse la luz del Santo Ángel todas las noches: pues tú tienes muy olvidado al Santo Ángel. Dile una cosita por mí. Haz que esté encendida la lámpara del Santo Ángel por ti y por mí todas las noches, y pídele que pueda volver*

*pronto. Al angelito nuestro de la calle, un saludo. Di a tu hermano mosén Bernardo, que no olvide buscar sermón para el Santo Ángel, con la limosna que él quiera.*

En los últimos meses de su vida, se preocupó de reeditar por su cuenta la antigua novena al Santo Ángel escrita por el canónigo de Tortosa don Vicente Aparicio, ya casi agotada. *Se reimprime*, decía modestamente, *a costa de una persona devota del Santo Ángel*, refiriéndose a él mismo.

Desde su primer año de sacerdocio, hasta el último de su vida, no dejó de dedicar la santa misa al Ángel de Tortosa en el día de la fiesta de éste, por la celebración de la cual se preocupaba cada año. Dejó, por añadidura, una fundación para que con la renta de la misma se costeara, después de su muerte, una misa cantada todos los años, el día de la fiesta del Ángel, en la capilla de éste. Si sobraba algún dinero, debíase emplear en aceite para alimentar las dos lámparas que arden todas las noches en el exterior de aquélla, y para retribuir a la persona encargada de cuidar de las mismas. En la contingencia de que algún día llegase a desaparecer la capilla, debían aplicarse las rentas de la fundación para erigir en el lugar donde ahora se levanta, en medio de la plazuela, una columna de hierro o de piedra, con la estatua del Santo Ángel encima. *La imagen actual de la capilla, previene Don Manuel, podía colocarse en un nicho en la pared lateral de la iglesia de*

*San Blas, o sea, la que forma ángulo con las primeras casas de dicha calle.*

Sobre el magnífico mausoleo de la Reparación de Tortosa donde descansan sus restos mortales, están las imágenes esculpidas de los dos ángeles custodios de España y de Tortosa, dos de sus grandes amores <sup>16</sup>.

## 4. Ángeles de las diócesis

Cada diócesis tiene su ángel guardián especial. San Francisco de Sales refiere en su libro *“Introducción a la vida devota”*: *Familiarízate con los ángeles, contémploslos con los ojos de la fe en todas las circunstancias de la vida y, sobre todo, ama y reverencia al ángel de tu diócesis, a los ángeles de las personas con quienes vives y especialmente al tuyo. Rézale con frecuencia, tribútale alabanzas e implora su ayuda y socorro en pro de tus ocupaciones, sean materiales o espirituales* <sup>17</sup>.

Monseñor Ratti, futuro Papa Pío XI, cuando fue nombrado arzobispo de Milán en 1921, se arrodilló al llegar a su sede para besar la tierra e invocar al ángel de la

---

<sup>16</sup> Las notas de este capítulo están tomadas de los libros de Antonio Torres, *Vida del siervo de Dios don Manuel Domingo y Sol*, Tortosa, 1934.

<sup>17</sup> *Introducción a la vida devota*, parte II, cap. XVI, BAC, Madrid, 1953, p. 109.

diócesis. Lo mismo hizo cuando llegó a Polonia como visitador apostólico <sup>18</sup>.

## 5. Ángeles de las familias y de las comunidades

Nos dice san Pedro Fabro: *Me pareció que sería muy bueno invocar a los ángeles custodios de las familias, a los que son ahora, a los que fueron y a los que serán. E invocar también a los santos y santas, después de la bienaventurada Virgen María, que han tenido, tienen y tendrán cuidado de nuestras mismas familias... por ellos se han de esperar las diferentes gracias y beneficios que ahora han menester o tendrán después* <sup>19</sup>.

*En otra ocasión, invoqué también a los ángeles buenos que tienen a su cuidado los vecinos de esta casa. Y sentí que esto también es conveniente y bueno, cuando como nosotros entonces, se pasa uno a una nueva vecindad. Deseaba que los espíritus malos de algunos vecinos no nos pudieran hacer daño* <sup>20</sup>.

El gran místico francés, padre Lamy, fundador de la Congregación de los servidores de Jesús y María, refiere: *Hay quienes me llaman campana angélica, porque*

---

18 Carlo Falconieri, *Pío XI visto da vicino*, 1957, pp. 308-309.

19 *Memorial*, Ed. Mensajero, Bilbao, 2014, p. 174.

20 *Memorial*, o.c., p. 265.

*llamo a los ángeles protectores de los hogares y recomiendo a sus cuidados a los niños recién nacidos* <sup>21</sup>.

José Murali, que conoció al beato Domingo y Sol asegura que *tenía mucha devoción a los ángeles custodios de las personas, de las familias y de los países* <sup>22</sup>.

En el Catecismo medieval *Elucidarium* escrito por Honorio de Autun en 1100 se citan en primer lugar a los ángeles de las colectividades y después a los personales de cada uno.

Santa Margarita María de Alacoque, la mensajera del Sagrado Corazón de Jesús, habla con frecuencia de las comunidades religiosas. Dice por ejemplo: *Jesús prometió que en las comunidades religiosas en que fuere honrado y se pusieran bajo su especial protección, mantendría en ellas todos los corazones unidos para no formar sino un solo corazón con el suyo* <sup>23</sup>.

*Sobre aquellas comunidades que le conozcan y se coloquen bajo su protección, Él derramará abundantemente sus tesoros de gracias santificantes por la unción de caridad y la suavidad de su amor* <sup>24</sup>.

---

<sup>21</sup> Apuntes p. 1652.

<sup>22</sup> Nova Positio; De virtutibus theologalibus, p. 22.

<sup>23</sup> Carta 131 dirigida al padre Croiset del 10 de agosto de 1689.

<sup>24</sup> Carta 35 dirigida a Madre Saumaise en 1685.

Esto quiere decir que aquellas comunidades que estén consagradas a Jesús, serán bendecidas especialmente por Él. Y esto Jesús lo hace normalmente por medio de sus ángeles, colocando ángeles especiales para ayudar, proteger y defender a esas comunidades. En estos casos podemos creer sin ninguna dificultad que Dios pone un ángel protector en esas comunidades, al igual que en las familias consagradas a Él y bendecidas por el sacramento del matrimonio.

## 6. Ángeles de las parroquias y de los templos

Cada parroquia tiene su ángel custodio y también cada templo, iglesia o ermita que sea un lugar de culto. Solamente, cuando un lugar sagrado se destruye o deja de usarse para el culto a Dios y se vende o se cierra, el ángel guardián se retira.

En la Biblia, en el libro 2 de Macabeos se cuenta que, *cuando Heliodoro quiso robar los tesoros del templo de Jerusalén, se apareció un caballo montado por un jinete terrible y guarnecido con riquísimo arnés y, lanzándose con ímpetu, levantó contra Heliodoro las patas delanteras. El que lo montaba aparecía con una armadura de oro. Se aparecieron además otros dos jóvenes de notable vigor, espléndida belleza y magníficos vestidos,*

que azotaban a Heliodoro sin cesar, moliéndolo a golpes (2 Mac 3, 25-26): ¿Sería el ángel del templo de Jerusalén que Heliodoro estaba profanando?

San Francisco de Sales refiere: *Pedro Fabro, primer predicador, primer lector de teología de la Compañía de Jesús y primer compañero de san Ignacio, regresaba de Alemania, donde había prestado grandes servicios a la gloria de Dios nuestro Señor y pasaba por esta diócesis, lugar de su nacimiento. Contaba que, atravesando tantos lugares de herejes, había recibido muchos consuelos al saludar en cada parroquia a los ángeles protectores de las mismas, los cuales él experimentó que le habían sido propicios, bien defendiéndole contra las emboscadas de los herejes, bien haciendo que numerosas almas recibiesen dócilmente la doctrina de salvación* <sup>25</sup>.

Santa Faustina Kowalska nos habla de los siete arcángeles que están ante el trono de Dios y afirma: *Un día vi junto a mí a uno de los siete espíritus con aspecto luminoso. Lo veía continuamente junto a mí, cuando iba en tren. Veía que sobre cada iglesia que pasábamos había un ángel, pero con una luz más pálida que la del espíritu que me acompañaba en el viaje. Y cada uno de los ángeles que custodiaban los templos se inclinaban ante el espíritu (arcángel), que estaba a mi lado* <sup>26</sup>.

---

25 Introducción a la vida devota, II parte cap. XVI, BAC, Madrid, 1953, p. 109.

26 Diario 630.



Aquí se habla claramente de los ángeles custodios de las iglesias. Por eso el santo Cura de Ars cuando fue a tomar posesión de su parroquia de Ars, al ver las primeras casas del pueblo, *se arrodilló y rezó al ángel de la guarda de la parroquia* <sup>27</sup>.

## 7. Ángeles de regiones, reinos y naciones

Comentando sobre el capítulo décimo del profeta Daniel, los grandes teólogos de la Iglesia católica toman ocasión de aquellas palabras *el Príncipe del Reino de los Persas, el Príncipe de los Griegos y el Príncipe de los Judíos* para exponer la común doctrina de que la divina providencia ha encomendado a la custodia y protección de un ángel cada uno de los pueblos o naciones.

El ángel custodio de las naciones forma parte, por lo tanto, de la recta angelología del catolicismo, contando con una dilatadísima tradición que reposa sobre la base de la sagrada Biblia, la tradición apostólica, la Patrística y muchos eminentes Doctores de la Santa Madre Iglesia. Cosa distinta es que sea un aspecto muy poco conocido en nuestros tiempos, cuando el conocimiento de nuestra propia tradición ha sufrido una considerable merma debido a muchos factores.

---

<sup>27</sup> Padre Rougemont, *Proceso apostólico continuativo*, p. 743.

San Basilio (330-379) escribió: *Entre los ángeles, algunos están encomendados a las naciones, otros a los fieles* <sup>28</sup>.

El Papa Juan Pablo II, en la Audiencia general del 30 de julio de 1986, decía: *Siguiendo el libro de Daniel (10, 13-21) se puede afirmar que las funciones de los ángeles, como embajadores del Dios vivo, se extienden, no sólo a cada uno de los hombres y a aquellos que tienen funciones especiales, sino también a enteras naciones.*

En el libro de Josué (5, 13-15), se aparece a Josué el jefe del ejército de Israel: *Un hombre con una espada desnuda.* Y le dice: *Soy el jefe del ejército de Israel.* Sería san Miguel, el ángel guardián de Israel, que venía a animarlo en la lucha por la conquista de Palestina, precisamente antes de la conquista de Jericó.

Santo Tomás de Aquino en la Suma teológica, parte II, cuestión 98, artículo 4, hace referencia al Eclesiástico (17, 17), donde se dice: *Para cada nación constituyó un jefe, pero la porción del Señor es Israel.*

En el libro del profeta Daniel (12, 1) se dice que san Miguel es *el gran príncipe que defiende a los hijos de Israel*, que es como decir que es su ángel guardián.

---

<sup>28</sup> Contra Eunomio de Cízico.

En Daniel (10, 13) se habla del príncipe (ángel) de Persia y en el versículo 20 se hace referencia a los príncipes o ángeles de Persia y de Grecia en contraposición a san Miguel, que es el príncipe de Israel.

En Hech (16, 9) se dice: *Pablo por la noche tuvo una visión. Un macedonio estaba de pie, suplicándole: Pasa a Macedonia y ayúdanos.* Este macedonio se entiende que era el ángel del reino de Macedonia.

En la vida de santa Juana de Arco aparece frecuentemente san Miguel arcángel para animarla en la lucha contra los invasores ingleses con el fin de liberar así al reino de Francia. Por eso, muchos consideran que san Miguel es el ángel tutelar de Francia. Dice santa Juana literalmente: *Vi muchas veces a san Miguel. Él me decía que fuera una niña virtuosa y que Dios me ayudaría. Entre otras cosas me insistía que iría a socorrer al rey de Francia. Se presentaba bajo la forma de un hombre valiente* <sup>29</sup>.

San Francisco Javier en una carta de 1549, escribe: *Desconfiamos de nuestras fuerzas, poniendo toda nuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor y en la sacratísima Virgen María, su madre, en los nueve coros de los ángeles, tomando por particular valedor entre ellos a san Miguel arcángel, al cual le es encomendada en par-*

<sup>29</sup> Proceso de condenación y rehabilitación, en francés, pp. 170-174. El original está en latín y fue publicado en francés por Jules Quicherat en 5 tomos.

*ricular la guarda de este gran reino de Japón, encomendándonos todos los días especialmente a él y juntamente con él a todos los otros ángeles custodios que tienen los japoneses, de los cuales son guarda, no dejando de invocar a todos aquellos santos beatos que siempre suspiran por su salvación* <sup>30</sup>.

En Chile existía la devoción al ángel patrio, pero está prácticamente desaparecida. No obstante, se conserva una imagen del ángel en la iglesia del divino Salvador de Santiago de Chile, otra imagen se encuentra en la catedral de Valparaíso.

En Estados Unidos, a raíz de las apariciones de Fátima, se formó el *Ejército azul* con sede en Estados Unidos y tienen una imagen del santo ángel de este país. También el ángel de Uruguay tiene su altar e imagen en la catedral de Montevideo. En Brasil, en el siglo XIX, los obispos consagraron el país a san Rafael arcángel.

También en México, por influencia de los españoles, se difundió la devoción al ángel custodio de la nación mexicana y que ahora se celebra, como en España, el 2 de octubre. En la catedral de México, en 1667, se colocó un retablo dedicado al ángel de México. El culto al ángel custodio de la patria mexicana había caído en desuso y en 1925 se restableció la fiesta del ángel, que ahora se cele-

---

30 Carta desde Kagoshima del 5 de noviembre de 1549.

bra en conjunto con los ángeles de todos los países el 2 de octubre.

San Pedro Fabro escribe en segunda persona: *Llegando a algún lugar, tomaste costumbre de rogar a Nuestro Señor que te diese gracia para que el arcángel de ese señorío nos fuese propicio con todos los ángeles custodios de sus habitantes* <sup>31</sup>.

Y anota: *Me propuse encomendarme en cualquier reino a los principados angélicos, arcángeles y ángeles custodios y a los santos que yo pudiese saber ser principalmente honrados en tal provincia o señorío* <sup>32</sup>.

Y continúa: *Entrando en España, tuve muy señaladas devociones y espirituales sentimientos sobre invocar a los principados, arcángeles, ángeles custodios y santos de España* <sup>33</sup>.

*Cada vez que quiero rezar por algún lugar o reino, recurro al auxilio de aquellos santos y ángeles que han tenido o tienen especial cuidado de las almas de los vivos o de los muertos* <sup>34</sup>.

---

31 Memorial, o.c., p.107.

32 Memorial, p. 112.

33 Memorial, p. 111.

34 Memorial, p. 113.

## 8. Hechos históricos

### A) ÁNGELES DE TRIBUS NORTEAMERICANAS

Muchas cosas admirables sucedieron en la vida de la religiosa concepcionista Madre Ágreda. Ella fue durante 11 años a las regiones de Nuevo México y parte de Texas, Colorado y Arizona en Estados Unidos. Iba en bi-locación. Era llevada por un ángel, una vez o hasta tres o cuatro veces en un día. Cuando ella iba, su ángel se quedaba en el convento bajo su apariencia para no llamar la atención de su ausencia. En estos casos la llevaban otros ángeles y podemos decir casi con toda seguridad que eran los ángeles de los reinos que ella visitaba y evangelizaba. Ella cita los reinos o tribus de indios de Quivira, Sapie, Gabatoa, Siclar o Tidar. Y nombra a los indios yapis, xabatoas, quiviras, aixaos y otros.

Fue un caso único en la historia de la Iglesia, de modo que en pocos años se convirtieron unos 500.000 indígenas norteamericanos, que la llamaban la *dama azul* por el color de su capa. Los indios iban en grupos numerosos a visitar a los padres franciscanos, que, a veces, estaban lejos, para que los bautizaran y decían que la *dama azul* los enviaba. Fue tanta la sorpresa de los franciscanos que el padre Benavides vino a España y fue a conversar con la Madre Ágreda y ella misma pudo asegurarle que todo era cierto.

El padre Benavides, con permiso de su padre general, visitó a la Madre Ágreda en marzo de 1631 para que respondiera a las preguntas sobre lo que decían los indios sobre la evangelización de la dama azul en Nuevo México y otros lugares de Estados Unidos. Es de suponer que los que la llevaban eran los ángeles de las tribus o reinos que ella nombra. Ciertamente es un caso único de evangelización por medio de bilocación, llevada y traída por los ángeles de esos territorios. En la Causa formada en la Audiencia del Santo Oficio de la Inquisición de Logroño, fray Francisco Andrés de la Torre, el 19 de mayo de 1635, refiere: *Desde el año 1620 al 1631, la Madre, estando arrobada, y otras veces sin estarlo, era llevada por manos de ángeles a unos reinos idólatras de las Indias y allí los instruía en la fe* <sup>35</sup>.

## **B) EL ÁNGEL DE HUNGRÍA**

El 22 de julio de 1456 tuvo lugar la gran batalla de Belgrado que fue ganada por los cristianos, defendiendo Belgrado y el castillo de Nandoralba. Esta victoria fue atribuida al poder de Dios por intercesión de san Juan de Capistrano, que prácticamente fue el capitán que dirigió a los cristianos, a veces contra la opinión de los capitanes militares.

Giovanni da Tagliacozzo en su *Relación sobre la batalla de Belgrado y sobre la muerte de fray Juan de*

---

35 Madre María de Jesús Ágreda, *Mística Ciudad de Dios*, tomo V.

*Capistrano refiere: Todo lo he visto con mis ojos y tocado con mis manos* <sup>36</sup>.

Un día de 1454, mientras celebraba misa san Juan de Capistrano, pidiendo a Dios que le inspirara dónde debía ir a predicar, *oyó dentro de la iglesia un coro de voces, que decía: Hungría*. En mayo de 1455 se fue a predicar a Hungría y, al enterarse que los musulmanes estaban preparando un gran contingente de soldados para atacar y apoderarse de Belgrado y después de toda Hungría y así continuar la conquista de toda Europa, se puso a predicar la Cruzada, apoyado por el Papa Calixto III, que, en febrero de 1456, le envió la cruz para predicar oficialmente la Cruzada contra los turcos, que amenazaban a toda la cristiandad. En cinco meses de predicación consiguió una gran multitud que quería enrolarse para la batalla, pero todos eran gente campesina y pobre, con armas rudimentarias, excepto algunas tropas regulares. Pero la mayoría de gente noble e importante no quiso anotarse, porque preveía una gran derrota y no querían poner en riesgo su futuro y sus vidas.

A principios de julio de 1456, con la ayuda del gobernador general húngaro Hunyadi y tropas del ejército húngaro, consiguió reunir en total 70,000 hombres. Los musulmanes avanzaban con 160.000. Algunos dicen que

---

<sup>36</sup> Giovanni da Tagliacozzo, *Relazione sulla battaglia di Belgrado e sulla morte di fra Giovanni da Capestrano*, Ed. Convento S. Bernardino, L' Aquila, 1989, p. 27.



eran 200.000, con toda clase de armamento, desde venablos, escopetas y espingardas hasta máquinas de guerra para derribar los muros, y también cañones de gran calibre.

El grueso del ejército turco se asomaba ya por el horizonte con una multitud inmensa de carros con camellos, bueyes, búfalos etc., cargados de víveres y toda clase de implementos de guerra. El jefe de los turcos estaba custodiado por 5.000 jenízaros, tropa de élite. Establecieron su campamento y comenzaron sin tardanza la demolición de los muros del castillo, lanzando grandes piedras sobre la ciudad.

Todo parecía estar perdido, nadie humanamente podía predecir la victoria cristiana ante tanta multitud de soldados y con tanta abundancia del mejor material de guerra del momento. El padre Capistrano era el único que creía en una segura victoria, porque uno de los días, en el *Memento* de la misa, estando con las manos juntas y los ojos cerrados, vio delante del altar que pasaba veloz una flecha en la que estaba escrito: “*No temas, Juan, conseguirás la victoria en mi nombre y con la santísima cruz*”. Él comunicó a todos este mensaje divino, asegurándoles la victoria y que estuvieran prontos para morir por Cristo y que se prepararan con la confesión, evitando discordias y ofreciendo oraciones, sacrificios y obras de misericordia. Aconsejó a todos gritar con fuerza en todo momento el nombre de JESÚS y llevar la cruz en sus ropas y es-

tandartes, como así lo hicieron. Algunos polacos, bosnios, alemanes y eslavos llegaron los últimos para unírseles en la batalla.

Y cuando ya estaban medio derruidos los muros por algunas partes, los turcos se lanzaron al asalto. Con muchísima dificultad pudieron rechazarlos al principio, pero al tercer asalto, cuando ya estaban empezando a entrar, ocurrió un suceso que cambió la suerte. Era ya medianoche y los del castillo lanzaron haces de leña, sarmientos y cosas combustibles sobre los fosos, que estaban llenos de turcos. Todo se incendió y muchísimos de ellos quedaron carbonizados y otros muchísimos huyeron en desbandada. Algunos turcos decían: *Vayámonos, porque su Dios combate en su favor.*

Los cristianos pudieron rehacerse y trataron de reconstruir las brechas de los muros. Era ya el día de santa María Magdalena, 22 de julio de 1456. Los turcos, al no poder entrar al castillo, se establecieron en la planicie. Todavía eran muchos miles y no se podía cantar victoria total. Y entonces Dios manifestó su gloria en su siervo Capistrano con todo su poder. Él avanzó desarmado con un bastón, en el que estaba escrito el nombre de JESÚS, hacia los enemigos, acompañado solamente de dos frailes, otro que llevaba un estandarte y dos más, gritando el nombre de Jesús, que todos los del castillo repetían con fuerza.

Los turcos se prepararon para atacarlos, cuando empezaron a salir del castillo muchos soldados cristianos. En total se le reunieron unos dos mil ante la inmensa multitud de turcos. Una carga de caballería turca con lanzas en ristre, se lanzó al ataque, pero por el poder de Dios, ante el grito de todos del nombre de Jesús, se caían de los caballos o las lanzas se les caían de las manos o los caballos se caían. Todos estaban sorprendidos de estos sucesos extraños. Después el padre, acompañado con los dos mil soldados, se dirigió hacia la primera línea del campamento turco. A pesar de que ellos lanzaban bombardas y otros artefactos de guerra, en un cierto momento parecieron aterrados y huyeron. El padre Capistrano siguió avanzando hasta la segunda línea del frente turco, gritando el nombre de Jesús, y los turcos se retiraron sin hacerles daño, a pesar de lanzar algunos tiros y bombardas. Siguió avanzando hasta la tercera línea de combate, haciendo preceder el estandarte y gritando con fuerza el nombre de Jesús. Y los turcos se retiraron sin oponer resistencia. Parecía un milagro, era algo incomprensible. ¿Qué pasó?

Muchos de los cautivos contaron que del rostro del padre salían rayos de sol incapaces de soportar y que los cegaban; y los mismos rayos salían del estandarte. Este caso sería parecido al marcado en el libro 2 Macabeos (10, 29): *En lo más recio de la batalla* (de los Macabeos contra los invasores de Israel) *aparecieron desde el cielo ante los adversarios cinco hombres majestuosos mon-*

*tados en caballos con frenos de oro, que se pusieron al frente de los judíos, colocaron a Macabeo en medio de ellos y, cubriéndole con sus armaduras, lo hacían invulnerable y arrojaban saetas (de fuego) y rayos por lo que heridos de ceguera, los enemigos se dispersaban en completo desorden.*

Otros dicen que los turcos vieron desde el principio avanzar al padre con *un ejército infinito* <sup>37</sup>. Estas son las palabras textuales de Giovanni da Tagliacozzo, que estuvo en todo momento al lado del padre y que era su confesor y ayudante personal. Ellos vieron un ejército inmenso, cuando en realidad solo le acompañaban unos 2.000 soldados. Lo cierto es que los turcos se retiraron, dejando un inmenso botín y que al día siguiente de la victoria, los cristianos contaron unos 24.000 enemigos muertos. Al final del relato, Tagliacozzo repite que todo esto *lo he visto con mis ojos y lo he tocado con mis manos* <sup>38</sup>.

Para completar lo dicho, deseo anotar lo que escribió otro de los testigos presenciales, Cristoforo da Varese, otro discípulo del padre Capistrano y que en su *Vita di fra Giovanni da Capestrano* <sup>39</sup> afirma: *Según un prisionero turco, cuando los cristianos gritaban el nombre de JESÚS, parecía que todo lo que los rodeaba resonaba con este nombre* <sup>40</sup>, pero lo más interesante es cuando confir-

37 Ib. p. 107.

38 Ib. p. 118.

39 Ed. Convento san Bernardino, L´Aquila, 1988.

40 Ib. p. 210.

ma lo dicho por Tagliacozzo y dice: *Los ángeles de Dios por divina voluntad se habían aparecido a los turcos* <sup>41</sup>.

Evidentemente esta victoria fue obra de Dios con ayuda de los ángeles y entre ellos no podía estar ausente el santo ángel del país de Hungría, ya que la existencia del país estaba en juego y él con toda seguridad estaría en primera línea de combate.

Este relato se parece al que refiere la Biblia en (2 Reg 6, 8-17). Se nos dice que el rey de Aram quería tomar preso al profeta Eliseo. Un destacamento militar rodeó la ciudad donde se encontraba el profeta. Al verlos, el criado se asustó, pero Eliseo le dijo: “No temas, muchos más están con nosotros que con ellos”. Oró Eliseo y dijo: “Señor, abre sus ojos para que vea”. “El Señor abrió los ojos del criado y vio que la montaña estaba llena de caballos y carros de fuego en torno a Eliseo”. Dios defendió a Eliseo con una multitud de ángeles y santos invisibles a los ojos de los demás, pero que realmente lo defendieron y salvaron.

### C) EL ÁNGEL DE AUSTRIA Y HUNGRÍA

En la vida de san Lorenzo de Brindis (1559-1619) también se aprecia el poder de Dios actuando eficazmente. El padre Lorenzo apoyó al ejército de Austria en la

---

41 Ib. p. 211.

lucha contra los turcos en 1601 en la defensa de Belgrado. Después de ser desalojados de esta ciudad, los turcos regresaron con 80.000 soldados, mientras los cristianos eran solamente 18.000. El padre Lorenzo solo llevaba su hábito capuchino y una cruz en la mano, sin armadura de ninguna clase, pero fue el héroe de la batalla y Dios lo protegió con abundantes milagros.

El mismo padre Lorenzo, predicando un día en la iglesia del Espíritu Santo de Nápoles, dijo de sí mismo: *Sé de uno que, estando en la guerra con el ejército de Austria contra los turcos en número inferior al enemigo, iba a caballo entre otros dos caballeros, pues él no sabía cabalgar y no iba armado, sólo llevaba su cruz de madera en alto, bendiciendo a todos. En este caso los turcos tiraban balas de artillería contra los cristianos. Una de ellas dio en el arzón de la silla del caballero que estaba a su derecha y otra entre la panza del caballo y la pierna del caballero de la izquierda y no les hizo daño, porque el padre estaba bendiciendo y las balas enemigas, o no les hacían daño o caían en terreno sin lastimar a nadie* <sup>42</sup>.

Un testigo de la batalla declaró que *vio personalmente que el padre Lorenzo estaba delante de los escuadrones cristianos, animándoles con una cruz en la mano, y las saetas y balas chocaban contra él sin herir-*

---

<sup>42</sup> Beatificationis et canonizationis servi Dei Laurentii a Brundusio, Summarium, Roma, 1756, p. 267.

lo <sup>43</sup>. El capuchino padre Ángel de Monte Herculano manifestó que en la guerra, al padre Lorenzo muchas saetas y balas enemigas no lo herían y caían a tierra y algunas le tocaban la ropa y no le hacían daño <sup>44</sup>.

Felipe Bevilacqua, testigo presencial, certificó en el Proceso de canonización: *El padre Brindis nos animó a pelear con valor. Los turcos pusieron 14 piezas de artillería enderezando sus continuos tiros a nuestro escuadrón por lo poco que distaba de su batería. El padre Brindis se puso delante de nuestro escuadrón con una cruz en la mano y cada vez que daban fuego, viendo humear antes que disparase, formaba hacia aquel lugar la señal de la cruz con algunas palabras que yo no sé, de suerte que golpeando las balas sobre nuestro escuadrón, jamás mataban algunos, aunque sí dos o tres caballos* <sup>45</sup>.



En la imagen podéis ver en la esquina inferior izquierda a un ángel que encadena a Lucifer, en la parte superior, otro ángel enseña a San Juan una ciudad que representa la nueva Jerusalem. La imagen forma parte de una serie que Durero realizó entre 1497 y 1498 sobre el tema..

La nueva Jerusalén..  
Albrecht Dürer.

Podemos preguntarnos ¿quién defendía tan milagrosamente al padre Brindis y a sus compañeros? ¿Qué

<sup>43</sup> Ib. pp. 85-86.

<sup>44</sup> Ib. p. 100.

<sup>45</sup> Ib. p. 96.

ángel puso Dios para detener las balas? ¿No serían los dos ángeles de Austria y Hungría, cuyos ejércitos estaban luchando unidos?

De todos modos, el poder de la cruz de Cristo es maravilloso. Esto se puede apreciar en todo su esplendor en la famosa batalla de Puente Milvio. El gran historiador eclesiástico san Eusebio de Cesarea en su *Vida de Constantino* narra cómo apareció el signo de la cruz en el cielo y con él pudo vencer el 28 de octubre del año 312 a Majencio, gobernador de Roma, que quería apoderarse del poder y ser nombrado emperador. Dice san Eusebio literalmente: *Esta historia que escribimos, el mismo Augusto (Constantino) nos la contó cuando lo conocimos y tuvimos familiaridad con él... Él mismo me aseguró que había visto con sus propios ojos la señal de la cruz rodeada de luz, superpuesta al sol (en pleno día) con la inscripción: "Con esta señal vencerás". Y esta señal fue vista por él y por todos los soldados; que se quedaron también estupefactos. Y Cristo Dios se le apareció en sueños con esta señal de la cruz, que se le había aparecido en el cielo, y le mandó que la usara como insignia militar y saludable ayuda en las batallas* <sup>46</sup>.

---

46 Eusebio de Cesarea, *De vita Constantini imperatoris*, Patrologia griega, MIGNE, tomo 20, libro 1, cap. 28-29, p. 945.



## D) EL ÁNGEL DE AUSTRIA Y POLONIA

En 1683 los musulmanes con 200.000 hombres (el rey de Polonia calculó 300.000) pusieron sitio a Viena, capital del imperio austríaco. Si la conquistaban, tendrían el terreno libre para establecerse en toda Europa. Las fuerzas de Polonia con su rey Sobieski al frente, se unieron al emperador de Austria y algunas tropas de los príncipes alemanes. En total eran unos 80.000 hombres de guerra y se dirigieron a Viena para liberarla del asedio. Viena estaba defendida por 10.000 hombres, pero ya estaban al borde del desastre y en cualquier momento podían los turcos tomar la ciudad al asalto. Según algunos expertos, si sólo hubieran tardado unos cinco días, Viena hubiera sido tomada y la situación se hubiera hecho imposible para liberarla. Los aliados, con el rey de Polonia como comandante supremo, comenzaron la batalla el 12 de septiembre de 1683. El rey polaco, devotísimo de la Virgen, llevaba siempre a las batallas una bella imagen de María. El capuchino beato Marcos de Aviano, durante la batalla, corría de una parte a otra animando a los soldados con el crucifijo en alto y dando la bendición a todos.

El rey de Polonia, en una carta escrita en latín al padre Marcos el 11 de octubre después de la victoria, le dice que todos vieron en medio del fragor del combate una pa-

loma blanca que volaba sobre el ejército cristiano <sup>47</sup>. También escribió el mismo Sobieski a su esposa en otra carta: *El padre Marcos me ha dicho que durante la batalla de Viena vio una paloma blanca planear sobre nuestro ejército* <sup>48</sup>.

Al continuar la campaña, persiguiendo al ejército turco que estaba en desbandada, Sobieski escribió: *El jueves hemos tenido un ataque sorpresa, pero el sábado, día consagrado a la Inmaculada Concepción, fuimos consolados como en Viena. Vimos un águila que volaba sobre las tropas turcas y parecía caer sobre ellas, mientras una paloma blanca precedía nuestro ejército. Ellos eran 20.000 turcos, pero el Señor nos dio la victoria* <sup>49</sup>.

Esta paloma blanca que precede al ejército nos recuerda al ángel del Señor que iba al frente del ejército de Israel: *El ángel de Israel que iba adelante se puso en marcha y se puso en retaguardia y también la columna de nube se desplazó allí y se colocó detrás. El ángel de Israel se puso detrás de todos para defenderlos de los egipcios que los perseguían* <sup>50</sup>.

---

<sup>47</sup> Positio super virtutibus, beatificationis et canonizationis servi Dei Marci ab Aviano, Roma, 1966, p. 347.

<sup>48</sup> Ib. p. 339.

<sup>49</sup> Ib. pp. 347-348.

<sup>50</sup> Véase Ex 14, 19 ss.

También nos recuerda *al jinete vestido de blanco, que poniéndose al frente del ejército judío, blandiendo armas de oro (fuego) y todos avanzaban (al combate) equipados con el aliado enviado del cielo, porque el Señor se había compadecido de ellos* (2 Mac 11, 8-11).

También nos recuerda a las palomas blancas y brillantes que se aparecían junto a la Virgen María en las apariciones de Zeitún en un suburbio de El Cairo desde el 2 de abril de 1968 hasta septiembre de 1970. Estas apariciones sobre la cúpula exterior de una iglesia copta fueron vistas por unas 500.000 personas durante casi dos años y medio. Eran personas de todas las clases sociales, de diferentes religiones, incluso ateos. Y tuvo la eficacia de detener una posible guerra de los musulmanes contra los cristianos, a quienes se les acusaba de ser enemigos del país. María no hablaba en las apariciones, sólo sonreía y las palomas blancas (ángeles) volaban a su alrededor y a veces formaban una cruz sobre la multitud. En total fueron unas 300 las apariciones, presentándose María como madre de todos, pero aclarando que era especialmente Madre de los cristianos, porque en ocasiones venía con el niño Jesús en brazos y otras se arrodillaba ante la cruz de la cúpula exterior de la iglesia.

Refiriéndonos al caso de Viena, podemos decir que la paloma que se aparecía al ejército durante la lucha era el ángel de Austria, cuya fe y supervivencia estaban en peligro.

Además el águila que se apareció junto a la paloma blanca cuando solo el ejército polaco iba en persecución de los turcos después de la liberación de Viena, podemos decir que era el ángel de Polonia.

En la vida de sor Marie du Christ (1907-1973) su ángel se le aparecía como águila, luego esto no es extraño, ya que a otros santos se les aparecía como pajarito (santa Gema Galgani), como perro (san Juan Bosco) etc.

Evidentemente que los ángeles de los países están presentes en las batallas decisivas de su historia, aunque no se les vea físicamente. Con mucha frecuencia las victorias importantes de los cristianos son atribuidas a la Virgen María, madre de todos y en especial Auxilio de los cristianos. Otras veces, cuando el brazo intercesor de María no es capaz de detener la ira de Dios, también son castigados los países cristianos y son derrotados y sufren las consecuencias de sus pecados, al igual que el pueblo de Israel cuando se apartaba de Dios y recaía en el culto a los ídolos o en la inmoralidad de costumbres. Recordemos cómo Dios castigó al pueblo de Israel por haberse hecho un becerro de oro al que daban culto, cuando Moisés todavía estaba en el monte Sinaí, recibiendo las tablas de la ley. Moisés intercedió por el pueblo pecador y Dios le dijo: *Mi ángel irá delante de ti, pero el día de mi visita los castigaré por su pecado. Y Yahvé castigó al*

*pueblo a causa del becerro fabricado por Aarón (Exodo 32, 30-35).*

### **E) EL ÁNGEL DE AMBERES Y DE BÉLGICA**

En la vida de la beata sor Ana de San Bartolomé ocd se refiere que por su intercesión fue librada la ciudad de Amberes (Bélgica) en dos ocasiones de ser conquistada y saqueada por los protestantes holandeses. La primera ocasión fue en 1622 y la segunda en 1624. Ella escribió que *en diciembre de 1622 vino Mauricio (de Nassau) con grande Armada, decidido a tomar Amberes. Tomó una noche toda la más de su gente en muchas barcas. Hacía una noche muy serena y apacible y decía alegremente: “Vamos, sólo Dios o el diablo me quitarán la empresa”, asegurándolos que tendrían Amberes y que vendrían bien ricos. Y llegando frontero en Amberes, se levantó una tormenta y gran aire frío que se heló toda el agua y se anegaron todas las barcas y la gente en un momento.*

*Esa noche, sin saber la traición con que venía, me dio gran miedo desde la doce y me puse en oración y, cansándome los brazos, fui a bajarlos, y pareció que me los tornaban a levantar, diciéndome no sé yo quién: “No es hora, tenlos en alto”. Y así estuve hasta el amanecer, que sentí que estaba hecho lo que pedía <sup>51</sup>.*

---

<sup>51</sup> Obras completas de la beata Ana de San Bartolomé, tomo 1, Teresianum, Roma, 1981, p. 510.

En este caso el que le hace seguir orando y le manifiesta que no es hora de bajar los brazos, es decir, de dejar de orar, es un ángel. El de la ciudad y el de Bélgica estarían con toda seguridad en el asunto, aunque sólo fuera para helar las aguas y derrotar así sin lucha al adversario.

En la segunda oportunidad, en 1624, intervino santa Teresa de Jesús, copatrona de España para salvar a esta ciudad. Dice sor Ana: *Estando acostada y dormida, desperté a unos gritos que daban en el dormitorio. Y, en despertando, los oía y llamé... “Vístanse, les dije, vamos al Santísimo Sacramento, que debe haber alguna traición y parece ser nuestra santa (Madre Teresa de Jesús) la que nos despierta”.* Y fuimos a orar <sup>52</sup>.

¿Qué había pasado? *Los protestantes holandeses habían llegado con 3.000 infantes, mil caballos y 30 carros con escalas para asaltar el castillo de Amberes y por ser la noche la más terrible de aire y oscuridad que se ha visto, no pudieron ser sentidos ni haberse sabido antes de su venida, porque todos traían bandas rosas y los carros con las cruces de Borgoña como los nuestros de munición y a todos decían que eran de nuestra gente... Ellos llegaron a las tres a.m. y por la mucha tempestad (que se desató) parece que no pudieron echar bien el puente que traían tan bien hecho de juncos y quiso Dios que al centinela con toda la oscuridad le parecía que veía algo en el foso y disparó su mosquete y llamó al cuerpo*

---

52 Ib. p. 511.

*de guardia... y los enemigos se retiraron tan aprisa que lo dejaron todo* <sup>53</sup>.

En esta ocasión igualmente, junto a la oración de la beata sor Ana y sus monjas, los ángeles también tuvieron la tarea de desatar la tempestad y hacerles muy difícil la operación de subir al castillo con las escalas y Dios también libró a Amberes, incluso con la ayuda de santa Teresa de Jesús, y suponemos con el ángel de Amberes y de Bélgica.

#### **F) EL ÁNGEL DE PORTUGAL**

En Portugal la devoción a su ángel protector tomó fuerza con la iniciativa del rey Manuel, el afortunado, en 1504, en total acuerdo con los obispos del país, de solicitar una fiesta para el ángel de Portugal. Esta fiesta concedida por la Santa Sede se celebraba el tercer domingo de julio. En 1513 ordenó el rey: *En todos nuestros reinos, todos los años, se celebre el tercer domingo de julio una procesión solemne para recordar al ángel custodio que se preocupa de protegernos y defendernos para que continúe concediéndonos su ayuda y protección*. En 1590 el Papa Sixto V concedió que ese celebrase un oficio en honor del ángel de Portugal, en este país y en los territorios de sus colonias. En diferentes lugares se erigieron esta-

---

<sup>53</sup> Carta de la Infanta del 18 de octubre de 1624. Se encuentra en el archivo de las carmelitas descalzas de Amberes.

tuas al ángel guardián, representándolo con un escudo con los símbolos de la patria.

El Papa Pío X suprimió esta fiesta, pero después de las apariciones de Fátima, en que se presentó el ángel de Portugal, los obispos pidieron al Papa Pío XII restablecerla de nuevo, como así se hizo. Y ahora se celebra la fiesta el 10 de junio. Las apariciones más importantes para asegurarnos que las naciones también tienen su ángel custodio son las de Fátima. El ángel de Portugal se apareció el año 1916. En su primera aparición dijo: *Soy el ángel de la paz. Rezad conmigo y, arrodillándose en tierra, dobló la frente hasta el suelo y nos hizo repetir por tres veces: “Dios mío, yo creo, te adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no te adoran, no esperan y no te aman”.*

Después, levantándose, dijo: *“Rezad así, los Corazones de Jesús y de María están atentos a la voz de vuestras súplicas”. En la segunda aparición les dijo: “Rezad, rezad mucho. Los Corazones santísimos de Jesús y de María tienen sobre vosotros designios de misericordia. Ofreced constantemente al Altísimo oraciones y sacrificios. En todo lo que podáis, ofreced un sacrificio como acto de reparación por los pecados con que Él es ofendido y como súplica por la conversión de los pecadores. Atraed sobre vuestra patria la paz. YO SOY EL ÁNGEL DE SU GUARDA, EL ÁNGEL DE PORTUGAL. Sobre*



*todo, aceptad y soportad con sumisión el sufrimiento que el Señor os envíe”.*

*En la tercera aparición tenía en la mano izquierda un cáliz sobre el cual estaba suspendida una hostia, de la cual caían unas gotas de sangre dentro del cáliz. El ángel dejó suspenso en el aire el cáliz, se arrodilló junto a nosotros y nos hizo repetir tres veces: “Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te ofrezco el preciosísimo cuerpo, sangre, alma y divinidad de nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los sagrarios de la tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que Él mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pobres pecadores”.*

*Después se levantó, tomó en sus manos el cáliz y la hostia. Me dio la sagrada hostia a mí y la sangre del cáliz la dividió entre Jacinta y Francisco, diciendo al mismo tiempo: “Tomad y bebed el cuerpo y la sangre de Cristo, horriblemente ultrajado por la ingratitud de los hombres. Reparad sus crímenes y consolad a vuestro Dios”. Y, postrándose de nuevo en tierra, repitió otras tres veces con nosotros la misma oración: Santísima Trinidad...*

Como vemos, aquí se habla claramente del ángel de Portugal, es un ángel que prepara a los niños para la venida de la Virgen, que tendrá lugar el 13 de mayo. Además

les invita a ofrecer sacrificios por los pecadores y les da la comunión, queriendo así confirmar la autoridad del Papa Pío X, que había concedido hacer la primera comunión a los niños a partir del uso de razón, por lo menos a partir de los siete años (Jacinta tenía siete años) y no como anteriormente, que debían esperar a tener al menos 12 años.

## 9. Patrones de España

En 1630, reinando Felipe IV, el Papa Urbano VIII decretó oficialmente que el apóstol Santiago el mayor fuera el único patrón de España. Santa Teresa de Jesús había sido nombrada copatrona de España junto con Santiago por las Cortes españolas en 1618 y 1627 con Felipe III, lo que fue convalidado por las Cortes de Cádiz en 1812. Por ello, aunque oficialmente sea Santiago el patrón de España, lo es también santa Teresa como copatrona por deseo de las Cortes españolas.

Algunos hubieran deseado que también se hubiera nombrado copatrón a san Millán, ya que fue durante siglos patrono de Castilla, que fue el núcleo de donde salió la futura nación española. Incluso después de la unión de Castilla y León, los castellanos siguieron pagando los votos a san Millán y no a Santiago. En el siglo XVII, al debatirse el tema del patrón de España, algunos reclamaron que también lo fuera san Millán; y este patronazgo, aunque no oficial, se mantuvo en algunos misales hasta el Vaticano II.

De hecho san Millán se ha aparecido a lo largo de la historia de España en varias ocasiones para ayudar a los ejércitos españoles en la lucha contra el islam. Las Crónicas hablan de que se apareció en las batallas de Calahorra (siglo XI) y Algeciras. Algunos no creen en estas apariciones. Otros aceptan al menos que se apareció en la batalla de Hacinas (Burgos) y en la de Simancas en 939, batalla que está bien documentada.

De Santiago se habla de su aparición en la batalla de Clavijo (La Rioja), y en la de Simancas junto a san Millán. De todos modos, aunque algunos no acepten estas apariciones, no se puede negar que esto ha podido ser real como ha sucedido otras veces con algunos santos.

La beata Inés de Benigámin, agustina descalza (1625-1696), refiere haber estado en bilocación en una batalla contra los turcos que ganó el emperador Leopoldo, rey de Hungría y Bohemia, consiguiendo que se retiraran definitivamente de Hungría y Transilvania.

La beata Inés estuvo en la batalla de 1686, en que se conquistó la ciudad de Buda. Así lo refiere su confesor el padre Jaime Albert. Ella estaba en éxtasis y comenzó a decir: *“Madres, demos gracias a Dios, porque allí en tierras extrañas, muy lejos, se va propagando la fe de Jesucristo”*. Como las religiosas ya tenían experiencia de los extraordinarios favores que el Señor solía conceder a su

*sierva, pensando que la venerable Madre había querido significar algo especial con aquellas palabras, anotaron el día y la hora en que las profirió. Efectivamente, no pasaron muchos días, cuando se recibió la noticia de que en aquel mismo día y hora el emperador Leopoldo había vencido a los turcos, conquistando la ciudad de Buda. La misma venerable Madre afirmó que ella se había encontrado presente a los asaltos de la ciudad y que andaba animando a los soldados. Le repliqué a esto y le dije. “¿Y cómo ha hecho para meterse entre los soldados, siendo monja? Respondió ella “que no la conocían ni se daban cuenta de que era monja”<sup>54</sup>.*

San Pío de Pietrelcina pudo salvar la ciudad de San Giovanni Rotondo, donde vivía, del bombardeo programado por los aliados en la segunda guerra mundial. Anota el padre Dámaso de Sant’Elia a Pianisi, Superior del convento: *Diversos pilotos de la aviación angloamericana de varias nacionalidades (ingleses, americanos, polacos, palestinos) y de diversas religiones (católicos, ortodoxos, musulmanes, protestantes, judíos), que durante la segunda guerra mundial, después del 8 de septiembre de 1943, se encontraban en la zona de Bari para cumplir misiones en territorio italiano, fueron testigos de un hecho clamoroso. Cada vez que en el cumplimiento*

---

<sup>54</sup> Pedro de la Dedicación, *La azucena de Valencia, vida, virtudes y carismas de la beata Josefa María de Santa Inés*, Valencia, segunda edición, 1974, p. 318.

*de sus misiones militares se acercaban a la zona del Gárgano, cerca de San Giovanni Rotondo, veían en el cielo a un fraile que les prohibía tirar allí las bombas. Foggia y casi todos los centros de la región de la Puglia sufrieron repetidos bombardeos, pero sobre San Giovanni Rotondo no cayó ni una bomba. De este hecho fue testigo directo el general de la fuerza aérea italiana, Bernardo Rosini, que entonces formaba parte del Comando de unidad aérea, cooperando en Bari con las fuerzas aliadas.*

*El general Rosini me contó que entre ellos hablaban de ese fraile que se aparecía en el cielo y hacía que sus aviones volvieran atrás. Todos los que lo oían se reían incrédulos; pero, como el episodio se repetía y con pilotos diversos, intervino el comandante general en persona. Tomó el comando de una escuadrilla de bombarderos para destruir un depósito de material bélico alemán que estaba precisamente en San Giovanni Rotondo. Todos estábamos curiosos de conocer el resultado de aquella misión. Cuando la escuadrilla regresó, todos fuimos de inmediato a pedir información.*

*El general americano estaba desconcertado. Contó que, apenas llegaron cerca del pueblo él y sus pilotos, vieron surgir en el cielo la figura del fraile con las manos levantadas. Las bombas se soltaron solas, cayendo en los bosques, y los aviones dieron vuelta atrás sin ninguna intervención de los pilotos. Todos se preguntaban quién era aquel fantasma a quien los aviones obedecían “mis-*

*teriosamente”. Alguien le dijo al general que en San Giovanni Rotondo había un fraile con las llagas, considerado un santo, y que quizás podía ser él. El general, incrédulo, dijo que apenas fuera posible iría a comprobarlo.*

*Después de la guerra, el general, acompañado de algunos pilotos, se acercó al convento de los capuchinos. Apenas entró en la sacristía, se encontró con varios religiosos entre los que reconoció de inmediato a quien habían obedecido los aviones. El Padre Pío se le acercó y, poniéndole la mano en la espalda, le dijo: “¡Así que eres tú quien nos quería matar a todos!” El general se arrodilló delante de él. El Padre había hablado como de costumbre en el dialecto de Benevento, pero el general estaba convencido de que había hablado en inglés. Los dos se hicieron amigos y el general, que era protestante, se hizo católico <sup>55</sup>.*

Personalmente puedo dar fe de haber leído las cartas que la venerable Mónica de Jesús, agustina recoleta, escribió a su director espiritual, el padre Eugenio Cantera OAR. En carta del 24 de octubre de 1921 nos habla de haber sido llevada por su ángel custodio a la guerra de España con Marruecos. Dice así: *El día 29 del pasado mes de septiembre 1921 vino el ángel a decirme que parte de las tropas de los nuestros retrocedían atrás y por esta causa había muchas bajas. ¡Qué pena me dio! Entonces*

---

<sup>55</sup> Positio super virtutibus III/1, pp. 689-690 del Proceso de Canonización del padre Pío.

*le dije: “Nunca he deseado salir de clausura, pero ahora mismo iba yo de buena gana sin que nadie lo supiera, porque de lo contrario tampoco querría ir”. Al instante me dijo: “Sí, ahora mismo te llevo”. No sé cómo fue ni por dónde fui. Lo cierto es que me encontré en medio de varias filas de soldados y efectivamente decían que no querían pelear. Yo les dije: “Cobardes” y otras muchas cosas y, al momento, no sé por dónde me vino una espada y me puse la primera de todos y decía: “Adelante, adelante, no temamos” y todos me siguieron. Muchos, muchos murieron y de los nuestros habían muerto antes muchos también, pero después sólo hubo algunos heridos”. Y añade: “Las veces que estuve en aquellas tierras fueron cinco veces”<sup>56</sup>.*

Estas son sus palabras textuales. Si ella fue con una espada, no para matar a nadie, sino para animar a las tropas, ¿por qué no pudieron hacerlo también Santiago y san Millán?

Actualmente los santos considerados patronos de España son: La Virgen Inmaculada, Santiago apóstol, Santa Teresa de Jesús y el Santo Ángel de España. Los ángeles junto a los santos del país defienden a su patria.

En (2 Mac 11, 8-11) está escrito: *Cuando estaban cerca de Jerusalén, apareció, poniéndose al frente de ellos, un jinete vestido de blanco, blandiendo armas de*

---

56 Carta del 1 de noviembre de 1921.

oro (de fuego) *Todos a una bendijeron entonces a Dios misericordioso... y avanzaban (al combate) equipados con el aliado enviado del cielo, porque el Señor se había compadecido de ellos y abatieron a 11.000 infantes y 1.600 jinetes y obligaron a huir a los demás. ¿Sería el arcángel san Miguel, el ángel protector del pueblo de Israel?*

## 10. Dios castiga por medio de los ángeles

Se nos dice en 2 Reg 19, 35 que *el ángel del Señor hirió en el campamento asirio a 185.000 hombres. Al despertarse por la mañana no había más que cadáveres.*

Dios castigó a Israel con una peste y murieron 70.000 hombres. *El ángel extendió su mano hacia Jerusalén para destruirla, pero Dios se arrepintió y dijo al ángel que exterminaba al pueblo: “Basta, retira tu mano” (2 Sam 24, 15-16).*

En el libro de los Jueces se expone claramente que, cuando el pueblo de Israel se apartaba de Dios, el Señor lo corregía con castigos: derrota ante los enemigos, hambre, peste, etc.

Dice el texto sagrado: *Volvieron los hijos de Israel a hacer el mal a los ojos de Yahvé y sirvieron a los baales y astartés, a los dioses de Sidón, a los de Moab, a los de los hijos de Ammón, a los de los filisteos, y se apartaron*



*de Yahvé no sirviéndole más. Se encendió la ira de Yahvé contra Israel y los entregó en manos de los filisteos y en manos de los hijos de Ammón, que durante 18 años oprimieron y afligieron con gran violencia a los hijos de Israel... Clamaron a Yahvé los hijos de Israel... y dijeron: "Hemos pecado, castíganos como quieras, pero líbranos ahora". Quitaron de en medio de ellos los dioses extraños y sirvieron a Yahvé, que no pudo soportar la aflicción de Israel (Jueces 10, 6-16). Y Dios los salvó por medio de Jefte.*

San Dionisio en su libro *De coelesti hierarchia*, cap. 9, afirma que no pueden los ángeles de cada país ser responsables de las aberraciones de sus pueblos. Ellos son culpables, porque por propia voluntad se han alejado del camino trazado.

El desastre de la llamada *Armada invencible*, enviada en 1588 contra Inglaterra, fue un castigo de Dios. Así se lo reveló Jesucristo a la beata sor Ana de San Bartolomé.

Todo el problema comenzó con una famosa religiosa dominica, llamada sor María de la Visitación del convento de la Annunziata de Lisboa, cuyos prodigios admiraban a todos. En ocasiones se quedaba con su cuerpo en el aire, rodeado de una luz misteriosa e, incluso, aparecían en sus manos unas llagas. Por eso, todos la llamaban *la monja de las llagas*. Y todos la tenían por santa. Sola-

mente san Juan de la Cruz, cuando en 1585 fue a Lisboa al Capítulo provincial, rechazó ir a verla, como hacían sus compañeros religiosos, algunos de los cuales regresaron a España cargados de reliquias y paños teñidos de la sangre de sus llagas, pero él, a sus súbditos, les mandó que las tiraran. Y cuando alguien le reclamó por qué no iba a visitarla, dijo: *Vaya de ahí, ¿para qué quiere ir a ver a un embuste? Calle, verá cómo lo descubre el Señor* <sup>57</sup>.

Ella decía a todos que la Armada que se preparaba contra Inglaterra saldría victoriosa. Y cuando el año 1588 partió de Lisboa la Armada, todos acudieron a pedirle la bendición. A los pocos días de la partida, ella, *arrobada, empezó a dar voces en la iglesia, donde había mucha gente en la misa y luego se divulgó, y decía “victoria, victoria”*.

Todo era una burda estafa y un engaño del demonio, pues esta desgraciada monja se había entregado a él desde niña y el diablo hacía maravillas por su medio. Después del desastre de la Armada, la Inquisición la investigó y descubrió la falsedad y ella lo reconoció e hizo penitencia.

Pero Dios estaba muy enojado con todos los que habían creído en sus mentiras, desde el rey hasta el último vasallo, y castigó a España con el desastre de la Armada.

---

<sup>57</sup> Declaración de fray Gabriel de Cristo en manuscrito 13.460, fol 23 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Felizmente que a sor Ana se lo reveló el Señor y pudo, con otra religiosa, que también tuvo esa revelación, aplacar la cólera de Dios y que el desastre no hubiera sido mayor.

Dice la beata Ana de San Bartolomé: *Todos iban a pedir la bendición a aquella religiosa, pensando que era santa. Como no lo era, sino invención maligna para hacer perder el reino, quiso Dios que no fuesen todos, aunque fue harta desventura en los de la Armada. Pues habiendo partido y embarcándose días hacía, sonóse una nueva: que habían entrado en Inglaterra y ganado. Y esta hermana pidió al Señor le mostrase si era verdad. Apareciósele el Señor crucificado con las llagas tan frescas como si le acabaran entonces de crucificar y mostróme cómo estaba perdido todo. Y para que lo creas, me dijo, mira lo que pasa. Bajóse y metió su brazo en el mar y mostrábame los hombres muertos y anegada toda la Armada, y algunos pocos que se escaparon, tan enfermos que morían de hambre, que parecían tan muertos como los ahogados. Y mostró cómo se habían cegado con aquella mujer y le habían ofendido tanto, que si no hubiera aplacado su ira, destruyera todo el reino*<sup>58</sup>.

Dice santa Faustina Kowalska en su Diario en 1928: *Un día Jesús me dijo que iba a castigar una ciudad, que es la más bonita de nuestra patria (Varsovia). El castigo iba a ser igual a aquel con el cual Dios castigó a Sodo-*

---

<sup>58</sup> *Obras completas de la beata Ana de S. Bartolomé*, tomo 1, Ed. de Julián Urkiza, Teresianum, Roma, 1981, pp. 485-486.

*ma y Gomorra. Vi la gran ira de Dios y un escalofrío traspasó mi corazón. Rogué en silencio. Un momento después Jesús me dijo: “Niña mía, durante el sacrificio, únete estrechamente conmigo y ofrece al Padre celestial mi sangre y mis llagas como propiciación de los pecados de esta ciudad. Repítelo ininterrumpidamente durante toda la santa misa. Hazlo durante siete días”. Al séptimo día, vi a Jesús en una nube clara y me puse a pedirle que mirara aquella ciudad (Varsovia) y todo nuestro país. Y con la mano hizo una gran señal de la cruz encima de nuestra patria. Al ver la bondad de Dios, una gran alegría llenó mi alma* <sup>59</sup>.

El director espiritual de sor Faustina, padre Sopocko, le preguntó a ella por qué pecados Dios había querido castigar a Varsovia y ella respondió que por los pecados del aborto. ¡Cuánto sufrimiento producen los pecados del aborto, legalizado en países como España!

La Virgen nuestra Madre dijo en las apariciones de Fátima del 13 de julio de 1917: *La guerra (primera guerra mundial 1914-1918) va a terminar, pero si no dejan de ofender a Dios, en el reinado de Pío XI comenzará otra peor (segunda guerra mundial 1939-1945). Cuando viereis una noche alumbrada por una luz desconocida (fue una aurora boreal) sabed que es la señal que Dios os da de que va a castigar al mundo por sus crímenes por*

---

59 Diario N° 39, Ed. padres marianos, Stockbridge, USA, 2002.

*medio de la guerra, del hambre y de persecuciones de la Iglesia y del Santo Padre* <sup>60</sup>.

En la visión del tercer secreto de Fátima, Lucía nos habla del ángel vengador. Ella escribió: *Hemos visto al lado izquierdo de Nuestra Señora un poco más en alto, un ángel con una espada de fuego en la mano izquierda. Centelleando, emitía llamas que parecían iban a incendiar el mundo, pero se apagaban al contacto con el esplendor que Ntra. Señora irradiaba con su mano derecha dirigida hacia él. El ángel, señalando la tierra con su mano derecha, dijo con fuerte voz: “Penitencia, Penitencia, Penitencia”.*

Aquí vemos al ángel con una espada de fuego para castigar al mundo, pero María intercede para apagar el fuego y traernos paz, si acudimos a ella en demanda de auxilio y ayuda para esta tierra pecadora.

## 11. Hechos de España

### a) LAS NAVAS DE TOLOSA

En la historia de España hay hechos positivos con intervención de ángeles. El obispo don Rodrigo Jiménez de Rada (+ 1247), amigo de reyes y Papas, era el arzobispo de Toledo en 1212, al tiempo en que asistió a la bata-

---

<sup>60</sup> *Memorias de Lucía*, Ed. Sol de Fátima, Madrid, 1974, p. 148.

lla de las Navas de Tolosa. En su obra *De rebus Hispaniae* (sobre los hechos de España), a partir del libro VIII se centra en el rey Castilla, Alfonso VIII, a quien profesaba gran admiración y del que era muy amigo. Refiere que el 20 de junio de 1212 partieron de Toledo con el ejército aliado y tomaron las ciudades de Malagón, Calatrava y Alarcos y se enfrentaron a los musulmanes el 16 de julio en la famosa batalla de las Navas de Tolosa, tras encontrar un paso en el desfiladero de Lasa, gracias a un pobre pastor. Entablaron la batalla y consiguieron la gran victoria.



Muchos atribuyeron la victoria a la Virgen, ya que en los estandartes de los tres reyes (Aragón, Navarra y Castilla) ondeaba la imagen de la Virgen de Rocamador, patrona de Toledo y de España, y los que llevaban los estandartes habían podido infiltrarse en las filas enemigas, animando a las tropas y saliendo indemnes. Pero también hablan las Crónicas de que muchos identifi-

caron al pastor que les había descubierto el secreto del paso por el desfiladero con un ángel enviado por Dios, pues nunca más lo vieron ni supieron nada de él. Sin su ayuda la situación del ejército cristiano hubiera estado en graves problemas <sup>61</sup>.

## **B) BATALLA DE EMPEL**

En la batalla de Empel (Holanda) el 7 y 8 de diciembre de 1585, cinco mil soldados españoles del tercio del Maestre de campo Francisco de Bobadilla estaban defendiendo los intereses de España y de los católicos holandeses en los países Bajos. Estaban en la isla Bomel, situada entre los ríos Mosa y Waal. El almirante Holak con su flota de 10 navíos los rodeó y bombardeó con su artillería. Después abrió los diques del Mosa y provocó una inundación que obligó a los españoles a subir a un montecito que quedó libre de las aguas. Estaban los 5.000 soldados sin comida y sin leña para hacer fuego y hacía mucho frío. Estaban perdidos por no poder salir de allí y estar a merced de los enemigos. En esos momentos, cavando trincheras, un soldado encontró una imagen de

---

61 Puede leerse la obra de Rodrigo Jiménez de Rada, *Rerum in Hispania gestarum Chronicon*, Ed. de 1545, Biblioteca nacional de Madrid. Se encuentra citado en el volumen XI, pp. 97-106, de la gran obra de Marcelino Menéndez Pidal y colaboradores, Editada por Espasa-Calpe en 65 volúmenes, Madrid, 1998-2003.

la Virgen Inmaculada. Era el 7 de diciembre, víspera de su fiesta, y todos se animaron y cantaron una Salve.

El ánimo de los soldados se enardeció hasta el punto de estar dispuestos a morir allí antes que rendirse. Según cuentan los testigos, la imagen de la Virgen tenía *tan vivos y limpios colores y matices como si la acabaran de hacer*. Esto lo consideraron como un milagro que les levantó la moral. No obstante, hubiera servido de poco ante la cruda realidad de estar cercados, con frío y sin alimentos y sin ver un futuro para poder liberarse. Y entonces vino el milagro por intercesión de la Virgen el mismo día 8, día de su fiesta. Hizo mucho frío esa noche como no lo había hecho hacía muchísimo tiempo y como no lo haría por mucho tiempo después. Las aguas se congelaron y los soldados aprovecharon aquella noche para caminar sobre el hielo hasta los 10 barcos, pudiendo así tomar a los enemigos por sorpresa, asaltar los barcos, vencer a la tripulación y quemar las naves, obteniendo así una gran victoria.

Sin la ayuda de María, ayudada por supuesto por los ángeles de Dios, nunca hubiera sido posible la victoria y hubieran muerto los 5.000 hombres sin remedio ante el frío glacial del invierno y rodeados de enemigos sin piedad.

Los católicos holandeses calificaron la victoria como el *milagro de Empel* y los soldados proclamaron a partir de ese día a la Virgen Inmaculada como patrona de



los tercios de Flandes y de Italia. Y esto, siglos antes de que el Papa Pío IX declarara como dogma de fe la Inmaculada Concepción de María. Actualmente la Inmaculada Concepción es la patrona de la infantería española.

### **C) LA VICTORIA DE LEPANTO**

Muchos historiadores consideran que esta victoria fue conseguida por las oraciones de todos los católicos. El Papa Pío V había recomendado en 1569 el rezo del rosario en todas las iglesias y consiguió con mucho esfuerzo que España, Venecia y la Santa Sede unieran sus fuerzas para atacar al enemigo común de la cristiandad, el imperio otomano, que parecía invencible. El Papa mandó rezar el rosario por el éxito de la empresa y en el mismo Roma el Papa organizó procesiones por el éxito de la Armada. Todos los barcos disponibles se reunieron en Mesina, donde el obispo Odescalco, de parte del Papa, concedió las gracias del jubileo, la bendición apostólica y las indulgencias que se habían concedido en otro tiempo a los Cruzados de Tierra Santa. Hubo tres días de ayuno y de confesión general con procesión antes de partir al encuentro de las naves enemigas. Para atender espiritualmente a las tropas había 250 sacerdotes franciscanos, jesuitas y capuchinos... El Papa encargó personalmente por carta a Don Juan de Austria, el generalísimo de la Armada, que los soldados vivieran como cristianos en las galeras, sin blas-

femias ni juegos o apuestas y que no hubiera mujeres a bordo para evitar desórdenes ni actos inmorales, etc. A los soldados se les entregó un rosario y una pequeña figura del Agnus Dei.

Todos los historiadores están de acuerdo en que al comenzar la batalla, el viento era favorable a los turcos, pero casi de inmediato cambió el viento, favoreciendo a los cristianos. Algunos historiadores consideran que fue algo providencial o de inspiración sobrenatural el que Don Juan de Austria decidiera hacer madrugar a todas las tripulaciones para ir temprano al encuentro del enemigo. Así lo pudieron descubrir a 15 leguas de distancia y pudieron colocarse en una posición ventajosa.

Los turcos tenían 260 galeras y otros muchos bajeles y barcos pequeños. Los cristianos tenían 210 galeras. La batalla duró cinco horas. Antes de comenzar, los cristianos se pusieron de rodillas para recibir la bendición apostólica del enviado papal y hacer una pequeña oración ante el estandarte de la Liga que tenía un crucifijo y los escudos de los tres países de la Liga. Y lo mismo hicieron en el momento de conseguir la victoria, atribuyéndola a la intercesión de la Virgen María por el rezo del rosario en toda la cristiandad. Era el día 7 de octubre de 1571. El Papa instituyó la fiesta de Nuestra Señora de las Victorias el 7 de octubre, día de la victoria, cada año. En 1573 el Papa Gregorio XIII cambió el nombre por el de Nues-

tra Señora del Rosario. Y actualmente el día 7 de octubre cada año se celebra la fiesta mundial del rosario.

Pero hay que tener en cuenta que el Papa recibió un aviso sobrenatural de la victoria, estando el 7 de octubre despachando con su tesorero Mons. Busotti di Bibiana. Interrumpió la conversación y, como si escuchara algo, se acercó a la ventana que miraba a Oriente y la abrió, experimentando acto seguido una gran emoción y, después de unos minutos de silencio, exclamó: *No es hora de estar tratando negocios. Demos gracias a Dios por la victoria alcanzada sobre los turcos*. Seguramente un ángel del Señor le dio la noticia.

Lo cierto es que los ángeles tuvieron mucho que ver como siempre en todos los acontecimientos sobrenaturales. De hecho muchos prisioneros turcos afirmaron haber visto ángeles, animando a los cristianos. Y así lo anota Cabrera de Córdoba (1559-1623), historiador contemporáneo a los hechos y el mejor biógrafo de Felipe II. En su *Historia de Felipe II* escribe: *La victoria mayor que en el mar jamás alcanzaron los cristianos rompió la potencia turca, tenida por invencible y sus fuerzas por insuperables. Algunos la tuvieron por milagrosa, porque los turcos vieron ángeles con espadas sobre las galeras de la Liga, como está pintado en la sala del Vaticano* <sup>62</sup>.

---

62 Serrano Luciano, *España en Lepanto*, Editora nacional, Madrid, 1971, pp. 202-203.

Entre esa multitud de ángeles podemos asegurar que estarían especialmente los tres ángeles de los tres países, cuyos escudos estaban en el estandarte principal. Serían los ángeles custodios de España, Estados Pontificios y Estado de Venecia.

Entre las medallas de recuerdo que se acuñaron después de la batalla, una fue de Pío V. Llevaba en el reverso una representación armada en el golfo de Lepanto, a un lado los castillos coronados de medias lunas, imagen de las fortalezas que defendían la entrada de Lepanto. Sobre una de las naves había un ángel con una cruz en la derecha y un cáliz en la izquierda y en la parte superior san Pedro (que también dijeron que se había aparecido), lanzando rayos contra las galeras turcas.

## 12. El ángel de España

Ya en 1499, en la Crónica de Aragón, cuando ya Aragón y Castilla estaban unidos y formaban una sola nación española, gobernada por los Reyes Católicos, se habla del ángel de España y se le representa sosteniendo el escudo aragonés.

En la literatura española hay algunos autores que hablan del ángel patrio. Bernardo de Balbuena (1568-1627) en su libro *Bernardo o la victoria de Roncesvalles*

presenta al ángel de España brindando ayuda a los españoles en lucha contra las tropas de Carlomagno.

Otra obra literaria es la de Pedro Calderón de la Barca, posiblemente de 1637 y titulada *La devoción de la misa*, donde presenta la victoria sobre Almanzor que alcanzó Garci Fernández (938-995). Y uno de los principales personajes sobre los que articula la obra dramática es sobre el ángel del reino.

En 1877 el poeta Jacinto Verdaguer en *La Atlántida*, escrita en catalán, dice en su traducción castellana:

*El sabio anciano que le contempla desde la cima,  
siente estremecer su corazón como una lira,  
al ver al ángel de la España hermoso y bello.*

Esta devoción del ángel custodio de España recibió un nuevo impulso, cuando León XII, a instancia del rey Fernando VII, concedió para el ángel patrio una fiesta a celebrarse el 1 de octubre de cada año.

El beato Manuel Domingo y Sol (Mosén Sol) fue un gran devoto del ángel de España. Frecuentemente habla de su santo ángel de España. En una carta de 1880 refiere: *Nadie me estima bastante a mi ángel de España a pesar de su patronato. Es una incuria incomprensible el olvido en que lo tenemos. ¿Cómo no hemos de redoblar nuestras oraciones a él hoy que nuestra España se en-*

*cuentra agitada y combatida por los sectas del infierno que tratan de arrebatarle el tesoro de la fe y empobrecerla y humillarla? Las circunstancias críticas de España reclaman acudir a Él.*

Consiguió una estampa del santo ángel de España, editada en Valencia en 1837. No le gustó e ideó otra más preciosa, diseñada bajo la inspiración del dibujante barcelonés Paciano Ros y reproducida por miles en los talleres “Thomas y Compañía” de Barcelona.

El diseño de esta estampa del Santo Ángel era el siguiente: En la parte superior, los Patronos de España; en el centro de ellos, la Inmaculada, y sobre la cabeza de ésta el Corazón de Jesús rodeado de rayos, con la inscripción: *Reinaré en España*. A uno y otro lado de los rayos, un grupo de ángeles. A la derecha de la Inmaculada, el apóstol Santiago, a caballo, blandiendo la espada sobre sus enemigos, derrotados; a la izquierda, santa Teresa de Jesús.

En el centro de la estampa, el Santo Ángel del Reino, en figura de arrogante mancebo, con aureola alrededor de la cabeza y diadema en la frente. Va vestido de cota de malla. Empuña con la mano derecha una magnífica espada en actitud de acometer a los dragones infernales que se abalanzan contra él con sus fauces abiertas, agitándose en un mar de hirvientes espumas. Con la izquierda sostiene el mapa de España. Al pie de la estampa se lee: *Pía*

*Unión de oraciones al Santo Ángel de España. Enviará el Señor a sus ángeles alrededor de los que le temen, y los librará (Ps. XXXIV). Virgen Inmaculada, Santiago apóstol, Santa Teresa de Jesús y Santo Ángel, Patronos de España, conservadnos en la fe y defendednos de los enemigos de nuestra Patria.*

Cuando fundó la Congregación de los operarios diocesanos reparadores del Corazón de Jesús, puso como abogado especial al Santo Ángel de España. Y les recomendaba a sus operarios la devoción a este Santo Ángel y su propagación. Les decía: *Oremos mucho y extendamos la devoción al Santo Ángel del Reino, que será nuestro más decidido y seguro defensor.*

Imprimió entre junio de 1897 y febrero de 1898, 85.000 estampas de diversos tamaños y 90.000 hojas de propaganda de esta devoción. Más tarde costeó otras 100.000 estampas y hojas. El 6 de mayo de 1899, le autorizó el obispo de Tortosa establecer en la diócesis la pia-dosa Unión de oraciones al Santo Ángel. Escribió a todos los seminarios de España, invitándolos a que fundasen centros diocesanos para extender dicha UNIÓN. Contestaron más de 12 diócesis aprobando la idea. Él mismo inculcó esta devoción en el Colegio español de San José de Roma, fundado por él mismo hacía 4 años.

Escribió las bases e instrucciones para la Pía Unión:

1. Rezo diario de la jaculatoria *Santo Ángel de España rogado por nosotros*.
2. Rezar nueve padrenuestros el día primero de cada mes en honor de los nueve coros de los ángeles.
3. Celebrar cada año la fiesta del Santo Ángel de España (antes era el 1 de octubre, después del concilio se cambió al 2 de octubre y así lo es ahora). Además, ese día asistir al menos a misa.

Y añade: *Que la Virgen Inmaculada, Santiago apóstol, Santa Teresa de Jesús y el Santo Ángel, patrono de España, nos conserven la fe y nos defiendan de los enemigos de nuestra patria* <sup>63</sup>.

En diciembre de 1897 ya estaban organizados 14 centros diocesanos de la Pía Unión. En marzo de 1896 continuando su propaganda, escribía al Director del Colegio de Plasencia: *Celebro que el ángel sea bien recibido. Muchas oraciones se necesitan en las actuales circunstancias de España. Ponga usted el cuadro, con las dos luces, en la capilla.*

Pero no todos aceptaban su idea con el mismo entusiasmo. Por eso escribió: *Casi tengo compasión, ya que no pena, de la indiferencia con que algunos de los nuestros han mirado esta devoción mía. No es ésa una nueva*

---

<sup>63</sup> Escritos III, vol 8, doc 72, pp. 1-5.



*práctica que sea de mucha influencia social y piadosa para el bien de las almas, de por sí, ni como medio para ulteriores proyectos. Es simplemente el promover una devoción particular, como se podría promover la de San Roque, si sobreviniesen muchas pestes, y de Santiago u otros, como la del escapulario azul en obsequio de la Inmaculada, etc., etc... Es dar a conocer ese Patrono, desconocido casi, a pesar de su Patronato; y esto, sin gastos de dinero y aun de actividad.*

*Por ser Patrono de España, y por los muchos beneficios que ha recibido la nación es una incuria incomprendible el olvido de su memoria, debido principalmente a la guerra que hicieron los liberales desde el año 25 al 40 a esta advocación y a este Patronato. Y si cualquier sacerdote que se hubiese propuesto reavivar esta devoción, hubiera merecido bienes del ángel y de la patria católica, en nosotros es un deber. Es el Abogado especial de la Obra, y sería una falta que los mismos que se han acordado de él, no procuren darlo a conocer. A su protección atribuyo de un modo especial, el resultado de nuestro desarrollo, y de él espero mucho más todavía. Las circunstancias críticas de España reclaman acudir a él, como se debía acudir a Santiago, que también está olvidado. Y, puesto que nosotros somos en España, hoy ya, los que mejor y más fácilmente podemos contribuir a la propaganda de cualquier práctica, ¿Cómo no principiar por la del Abogado de nuestra Obra, que no perjudica en nada a las futuras de más trascendencia y que exigirán*

*más actividad? Voy a imprimir en Barcelona, 20.000 estampas más, que serán más grandes que las actuales y más baratas* <sup>64</sup>.

El doble amor a España y al Santo Ángel, inspiró a Don Manuel algún tiempo después el pensamiento de realizar en obsequio de ambos una obra más visible y de mayor resonancia, que atrajera las miradas y los corazones de todos los hijos de España hacia el Santo Ángel del Reino: erigir a éste un monumento en el Cerro de los Ángeles.

El 20 de septiembre de 1900 escribía a Madrid al virtuoso sacerdote y distinguido artista don Luis Iñigo, antiguo alumno de Roma: *No olvido nuestro asunto del Cerro de los Ángeles, pero vivo sin vivir en mí, y otros hilos más urgentes e inmediatos me ocupan y me tienen atado.*

En otra carta al mismo padre del 6 de enero de 1902 le dice: *Hace algún tiempo supe que se había proyectado por alguien la dedicación de un monumento al santo ángel patrono de España, objeto de mi particular devoción, en el punto céntrico de España... Se me ha ocurrido que, sin impedir en modo alguno la realización del monumento al Corazón de Jesús, pueda realizarse de un modo independiente y más fácil, sin las pretensiones de*

---

<sup>64</sup> Citado por Antonio Torres, *Vida del siervo de Dios Don Manuel Domingo y Sol*, Tortosa, 1934, pp. 446-447.

*aquel otro... ¿No se podía levantar ante la plaza del mismo edificio del otro monumento, un obelisco o columna monumental, sobre el cual se destacase el Santo Ángel en actitud de defender España? Creo que en lugar de estorbar lo primero, sería un complemento... y sería ya un tributo de veneración al Santo Ángel* <sup>65</sup>.

El 21 de abril de 1902 estuvo Don Manuel visitando el Cerro de los ángeles para tomar nota de las posibilidades y condiciones del lugar en vistas al monumento al Ángel de España.

He aquí cómo nos cuenta la visita, en las páginas del Correo Josefino, don Joaquín García Girona, que acompañaba a Don Manuel en aquel viaje: *El celo del fundador de la Obra de Vocaciones eclesiásticas, con los primeros ensayos de propaganda de la Pía Unión de oraciones al Santo Ángel, se entusiasmaba y se sintió hambriento de realizar una obra de empuje incomparablemente mayor. Al hecho espiritual del Patronato del Santo Ángel sobre España, proyectaba él, allá en sus grandes concepciones, levantarle una concreción material que lo hiciese tangible, un monumento artístico, digno de la alteza del asunto, que emplazado en el Cerro de los Ángeles, centro de España, fuese como una ofrenda nacional, a la que aportasen su óbolo todos los españoles, y una gran señal, visible a los cuatro vientos, de aquella protección del espíritu celeste.*

---

65 Escritos II, vol 15, doc 6, pp. 1-3.

*Valiosos y entendidos cooperadores le eran menester para su empresa. La falta de ellos no le descorazonaba, así como el allegamiento de recursos pecuniarios, siempre arduo y laborioso en este linaje de obras. Y allí, en Madrid, escogió al joven sacerdote don Luis Iñigo, pintor, y muy entendido en cosas de arte, como depositario de su pensamiento y encargado de llevarlo a la práctica cuando sonase la hora en el reloj de la Providencia.*

*Llegada era ya la de hacer la visita al Cerro, y una tarde apacible de aquellos días abribeños de 1902, tomando por compañeros al mencionado señor Iñigo y al que esto escribe, salimos en un tren de la estación del Mediodía a eso de las dos, y en pocos minutos llegamos a la estación de Getafe, donde nos apeamos. Divisábamos desde allí, perfectamente, allá en el confín de la llanura, en dirección a Levante, el suspirado Cerro. A su vista, la cara de nuestro Don Manuel se animó, y alegre vivacidad se apoderó de toda su persona. Dio orden de emprender allá la marcha a pie, sin guía alguno y sin que le arredrase la fatiga. Fue en esto engañado bienhechoramente por el efecto de la perspectiva. Parecíanos el montículo, coronado de una esbelta iglesia dedicada a Nuestra Señora de los Ángeles, como si estuviera allí, al alcance de la mano, como si no distase más que un kilómetro.*

*El camino era como la palma de la mano, vetean-do de blanco la mancha verde monótona de unos media-nejos trigales que cubrían los campos en toda la exten-sión de la llanura. La tarde tranquila, convidaba, y Don Manuel dio la orden de rezar Vísperas y Completas para llenar el tiempo del camino. Pero acabamos este rezo, y con asombro nos percatamos de que el Cerro parecía tan distante como al principio de la caminata. “Rece-mos, pues, los Maitines y Laudes”, dijo él. Y los tres otra vez, manos al breviario, y hala, hala, un nocturno tras otro, y el Cerro, como si jugase con nosotros, siempre alejándose.*

*Rezamos los Laudes, y entonces ya pareció que el montecillo se paraba a esperarnos. Don Manuel, por si acaso, echó todavía mano del rosario, y lo empezamos juntos, y ¿quién diría que el dichoso Cerro aún nos dio tiempo de acabarlo antes de llegar a su cumbre? Subi-mos a ésta por el suave declive del Cerro, tapizado, cuan extenso es, del color ceniciento del tomillo. Teníamos en-frente la fachada de la iglesia del Santuario, fábrica sen-cilla todo él, pero no exenta de cierta majestad y elegancia, realzadas en aquella hora por el tinte dorado que le daban los rayos del sol de la tarde. No dimos con alma viviente, y para poder penetrar en la iglesia y saludar la imagen de María que da título al Santuario, fuimos primero a la casa del santero o ermitaño, quien, ni tardo ni perezoso, se puso a nuestra disposición. Descubriónos el nicho del altar mayor, donde aquélla tiene su trono, y*

*nuestro Don Manuel, enardecido de fervor al verla, nos dijo: “Cantemos la Salve. Y los tres a coro cantamos la sublime antífona, diciendo al fin él la oración.*

*Pagado este filial obsequio y recorrida la iglesia, entregóse al estudio del proyecto que motivaba el viaje, y pidiendo nuestras observaciones y juicios, iba él dejando entrever los suyos. Se partía, claro está, de la intangibilidad del santuario existente: ¿Cómo no, estando consagrado a la Virgen?; y sobre esta base era el discutir el proyecto, lo que debería ser el monumento al Santo Ángel de España, llegándose a la conclusión de que cualquier forma que a éste se diera, había de armonizarse con la iglesia, mejorándola a ésta y embelleciéndola, si era preciso, pero de suerte que el nuevo monumento no fuese una segunda fábrica, sino complemento y, a lo más, como un avance y pórtico de la iglesia. ¿Quién, que hubiese oído a nuestro padre, sin conocerle, no se hubiera maravillado de verle cuidadoso y detallista en pormenores de forma y emplazamiento, y no oírle decir una palabra del coste que tal empresa suponía?*

*Cuando terminamos el paseo por aquella explanada y los cálculos que hacíamos, él, cuidadoso como siempre del alivio corporal, pidió al santero si tenía buena agua y nos podía preparar un refresco. Muy rica, de cisterna, contestó él. Y fué a preparar una jarra de agua con azúcar, muy fresca y sabrosa, con vasos para*

*los tres, y la bebimos con verdadero deleite después del ardor de la larga caminata.*

*Y quedaba cumplido el fin de nuestro viaje. Nos despedimos de la Virgen, bajamos la pendiente del Cerro, y hala, hala, otra vez por la llanura, cegados por el sol poniente, deshaciendo aquellos tres kilómetros largos que habíamos hecho a la ida. En la estación de Getafe tomamos el tren, y al anochecer nos apeábamos en la estación del Mediodía de Madrid.*

El 20 de junio escribía a don Luis Iñigo: “¡Nuestro Cerro de los Ángeles! Parece imposible que mis tareas no me dejen tiempo para rumiar y ordenar línea alguna. Envíe usted, entretanto, bendiciones a aquel Cerro para que la Virgen nos allane la cuesta para subirla sin fatiga”. Y el 20 de marzo de 1903, don Luis a Don Manuel, que se hallaba convaleciente de una gravísima enfermedad: “¡Ánimo! Y a vivir muchos años para que se consolide la Obra de las vocaciones y veamos al ángel defendiendo a España desde la altura del Cerro de Getafe”<sup>66</sup>.

En 1917 vio la luz pública la novena al Santo Ángel de España, escrita por el excelentísimo señor Eijo y Garay<sup>67</sup> uno de los hijos predilectos de Don Manuel desde que, todavía niño, ingresara en el Colegio Español de Roma, recién fundado, y en el cual hizo toda su brillantí-

---

66 Citas tomadas del libro de Antonio Torres, o.c., pp. 451-452.

67 Era obispo de Tuy; más tarde fue arzobispo de Madrid.

sima carrera eclesiástica. Él tuvo la delicadeza de dedicar su trabajo a la santa memoria de Don Manuel Domingo y Sol. Y escribió: *De ti, amado padre, aprendí a venerar y a amar al Santo Ángel Custodio de España. En el Pontificio Colegio Español de San José, de Roma, con fervor piadoso y con patriótico ardimiento, nos inculcabas a todos los alumnos esta santa devoción. Por tu amor salgo a propagarla. ¡Que tu veneranda memoria cubra desde su primera página mi pobre trabajo! Mejor que antes en la tierra, puedes ahora desde el cielo lograr que se extienda y arraigue.*

En el periódico de Madrid *El Universo*, correspondiente al 2 de mayo de 1920, apareció un largo artículo bajo el título *Las devociones del Cerro de los Ángeles* y el subtítulo *El Santo Ángel Custodio de España*, en el cual se historian los nobilísimos esfuerzos de Don Manuel en pro de la erección de un monumento en aquel Cerro al Santo Ángel del Reino. Hace el articulista mención de don Luis Iñigo como heredero de los planes de Don Manuel, y añade: *Surgió luego el proyecto al Sagrado Corazón de Jesús y el distinguido sacerdote-artista se guardó mucho de entablar competencia piadosa, dejando el pensamiento a la voluntad divina, que se ha manifestado de este modo.*

La imagen del Corazón de Jesús del Cerro de los ángeles fue fusilada en 1936 por un grupo de milicianos comunistas, quienes la dinamitaron el 7 de agosto de ese



año. El monumento actual fue inaugurado el 25 de junio de 1965, renovando la consagración de España al Corazón de Jesús. Faltó en el monumento la estatua del ángel custodio de España.

De todos modos la semilla sembrada por Mosén Sol no resultó infecunda. El 13 de mayo de 1920 se consagró el altar al santo ángel tutelar de España en la iglesia de San José de Madrid con la presencia de la familia Real en pleno. Ese mismo día quedó establecida a propuesta del rey Alfonso XIII, la Asociación Nacional del santo Ángel del Reino. La Infanta Isabel presidió la Junta Central. Después se han ido fundando Juntas diocesanas en distintas provincias españolas.

El Papa Pío XI, a iniciativa de las autoridades españolas, declaró el 24 de febrero de 1926 al ángel custodio de España como patrono de la policía gubernativa española, teniendo como fiesta el 1 de marzo de cada año. Al declararse la segunda República, se suprimió esta fiesta del ángel de España, pero después de la guerra civil el ángel de la nación fue declarado patrono del cuerpo general de policía y de la policía armada y de tráfico. Su fiesta la celebran el 2 de octubre.

Que el Santo Ángel de España nos ayude y nos defienda de las ideologías ateas que nos alejan de Dios y fomentan el aborto, la ideología de género, la eutanasia e

intenta hacer desaparecer a Jesucristo y sus imágenes de las tierras de España <sup>68</sup>.

---

<sup>68</sup> Esto que se dice del ángel de España, se puede aplicar también, según sus propias características, a los ángeles de cada país.

## CONCLUSIÓN

Después de haber leído todo lo que antecede sobre los ángeles, ojalá que a partir de ahora podamos sentir la necesidad de comunicarnos más constantemente con ellos. Nuestro ángel custodio se sentirá contento de nuestro amor y de nuestro agradecimiento a él por tantos beneficios recibidos. Y si mandamos celebrar una misa, agradeciéndole por todo lo que hace y ha hecho por nosotros, se sentirá también muy contento.

No olvidemos que las demás personas también tienen su ángel y nos pueden ayudar, especialmente los de las personas que son parte de nuestro hogar y de nuestra familia. Recordemos al ángel de nuestra iglesia y parroquia, de nuestro pueblo o ciudad, de nuestra región, de nuestra patria y de todos los ángeles de los sagrarios y de los que vienen a acompañar a Jesús en el momento de la consagración de la misa.

Los españoles renueven el amor al Ángel de España que está tan olvidado. Muchos no lo invocan, porque no lo conocen o porque no creen en él, pero con todos los testimonios y consejos de los santos, que nos hablan de él, es bueno hacer un propósito de enmienda y, a partir de ahora, amarlo e invocarlo con todo el corazón para que todos unidos en unión con todos los santos de nuestra patria podamos conseguir muchas bendiciones de Dios.

Esto, sin descuidar que el centro y lo más importante de nuestra fe es siempre Jesús Eucaristía y María nuestra Madre y sin olvidar la Palabra de Dios, que es palabra de vida para nuestras almas.

Ahora sólo me queda desearles un buen viaje por el camino de la vida, sabiendo que están bien acompañados por su ángel y por tantísimos ángeles que los rodean y que los ayudarán en las difíciles circunstancias de la vida a superar las dificultades, peligros, y tentaciones del maligno.

Que Dios los bendiga por medio María. Saludos de mi ángel para todos y cada uno.

Tu hermano y amigo del Perú.  
P. Ángel Peña O.A.R.  
Agustino recoleto

## BIBLIOGRAFÍA

- Ágreda María de Jesús, *Mística Ciudad de Dios*, Ed. Villena, Madrid, 1985.
- Ayape Eugenio, *Sor Mónica y el P. Cantera*, Ed. Agustinos, Madrid, 1986.
- Eijo y Garay Leopoldo, *Novena al santo ángel custodio de España*, Madrid, 1917.
- Emmerick Ana Catalina, *Visiones y Revelaciones*, Ed. Guadalupe, México, 1944.
- Fabro Pedro San, *Memorial*, Ed. Mensajero, Bilbao, 2014.
- Galgani Gema, *Autobiografía, Diario espiritual*, Ed. Vaticana, 2005.
- Lamy Eduardo, *Evangelizando periferias*, Ed. Du Serviteur, Santa Fe (Argentina), 2014.
- Lucía de Fátima, *Memorias de Lucía*, Ed. Sol de Fátima, Madrid, 1974.
- María Micaela santa, *Autobiografía*, BAC, Madrid, 1981.
- Notte Eusebio, *Padre Pío e la devozione all'angelo custode*, Revista Voce di P. Pío, abril, 1970, pp. 7-10.
- Parente Alessio, *Mandami il tuo angelo custode*, Ed. P. Pío da Pietrelcina, 1991.
- Peña Ángel, *Ángeles en acción*, Lima, 2006.
- Peña Ángel, *Ángeles de aquí y de allá*, Lima, 2008.
- Peña Ángel, *Santa Gema Galgani y su ángel custodio*, Lima, 2012.
- Peña Ángel, *San Pío de Pietrelcina y su ángel custodio*, Lima, 2010.

- Peña Ángel, *Tu amigo el ángel*, Lima, 2000.
- Peña Ángel, *El padre Lamy y los ángeles*, Lima <sup>69</sup>.
- Siena Giovanni, *Padre Pío: Esta es la hora de los ángeles*, Ed. L'arcangelo, S. Giovanni Rotondo, 1977.
- Sierra Pedro, *Prodigios y finezas de los santos ángeles hechos en el principado de Cataluña*, Barcelona, 1726.
- Stanzione Marcello, *Gli angeli custodi delle nazioni*, Ed. Sugarco, Milán, 2016.
- Torres Antonio, *Vida del siervo de Dios Don Manuel Domingo y Sol*, Tortosa, 1934, (en este libro se hallan muchas citas de Mosén Sol sobre el ángel custodio de España).
- Zecca Tito Paolo, *Gli angeli nella vita e negli scritti di Gemma Galgani*, Ed. Paoline, Milano, 2005.

---

69 Los libros del P. Ángel Peña pueden leerse e imprimirse en [www.libros-catolicos.org](http://www.libros-catolicos.org)







# Señor San Miguel Arcángel





San Miguel arcángel



San Millán de la Cogolla, primer patrón de España



Ángel de España, parroquia San José de Madrid





Los libros del P. Ángel Peña pueden leerse e imprimirse en  
[www.libroscatolicos.org](http://www.libroscatolicos.org)